

870125

# Universidad Autónoma de Guadalajara <sup>16</sup> <sub>24</sub>

ESCUELA DE PSICOLOGIA



TESIS CON  
FALLA DE CUBRIM

ACTITUD DE LOS HIJOS HACIA SUS  
PADRES DIVORCIADOS

"Estudio comparativo entre las actitudes de los hijos hacia sus  
Padres divorciados y las actitudes de los hijos hacia  
sus Padres no divorciados".

**TESIS PROFESIONAL**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

P R E S E N T A

VERONICA STASIUK OVANDO

GUADALAJARA, JALISCO, 1986



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
Objetivo de la investigación	4
Definición de términos	5
Limitaciones del estudio	6
Información previa general	9
CAPITULO II	
LA FAMILIA	
.- Organización y funciones de la familia	21
.- Crisis familiar	24
.- La familia, el niño y sus necesidades	30
CAPITULO III	
EL DIVORCIO	
.- Antecedentes Históricos	37
.- El divorcio en el Derecho Canónico	40
.- El divorcio en el Código Civil de 1870	45
.- El divorcio en el Código Civil de 1884	46
.- Ley de Relaciones Familiares de 1917	47
.- Consecuencias del divorcio en la pareja	52

.- El hogar roto como índice de trastornos de personalidad de los padres	53
.- Consecuencias del divorcio en el niño	56
.- Síntomas más frecuentes en el niño al divorciarse sus padres	60
.- Etapa de latencia	64

#### CAPITULO IV

##### ACTITUD

.- Concepto de actitud	73
.- Estructura de las actitudes	75
.- Medición de las actitudes	77

#### CAPITULO V

##### METODOLOGIA

.- Material utilizado	82
.- Antecedentes históricos del test	88
.- Sistemas de variables	92
.- Sistema de hipótesis	94

#### CAPITULO VI

.- Proceso Estadístico	101
.- Resultados	103

CAPITULO VII

.- Conclusiones y sugerencias

114

APENDICE

BIBLIOGRAFIA

## INTRODUCCION

Se ha producido una amplia polémica desde hace mucho tiempo en torno al divorcio y las consecuencias que éste puede traer a los hijos. Normalmente se alegan fundamentos de carácter moral, religioso, social, lógico, económico y político, pero sea cual fuere el fundamento del divorcio, las consecuencias son la inestabilidad de la institución familiar, pilar de la sociedad y base del Estado.

Las causas del divorcio pueden ser múltiples, siendo algunas veces la solución más inmediata que le dan los cónyuges a su problemática. Pero no hay ningún derecho que justifique ni ampare el abuso que de los hijos hacen los padres, con fines que sólo a ellos interesa. Sabemos que los hijos no son un derecho, son un deber. El más importante entre todos los deberes, por lo que es prioritario que el bienestar de los hijos sea antepuesto a cualquier otra consideración. Puesto que es una resolución adoptada por los cónyuges, es imprescindible que asuman también las consecuencias de las mismas. Los niños no participaron en la toma de la decisión, a ellos les es impuesta una determinación de sus padres.

Es importante señalar que las influencias emocionales en una familia determinada, siempre son diferentes para cada niño, pero no por esto vamos a olvidar que la actitud del niño frente a sí mismo y a la sociedad dependerá en gran parte de su experiencia familiar.

El propósito del presente estudio es la investigación de la actitud que tienen los hijos hacia sus padres divorciados y la actitud que tienen los hijos hacia sus padres no divorciados para observar si existe diferencia entre ambos grupos. Además se procedió a hacer cuatro comparaciones entre los dos grupos de la siguiente manera:

- 1.- Actitud de los hijos hacia su padre divorciado Vs. actitud de los hijos hacia su padre no divorciado.
- 2.- Actitud de los hijos hacia su madre divorciada Vs. actitud de los hijos hacia su madre no divorciada.
- 3.- Actitud de los hijos hacia su padre divorciado Vs. actitud de los hijos hacia su madre divorciada.
- 4.- Actitud de los hijos hacia su padre no divorciado Vs. actitud de los hijos hacia su madre no divor-

ciada.

La muestra se realizó con 60 años, la cual se dividió en dos grupos. El grupo A (control), formado por hijos de padres no divorciados y el grupo B (experimental), formado por hijos de padres divorciados. El material psicométrico que se utilizó fue la escala de actitudes del Diferencial Semántico de Osgood.

El primer capítulo describe los términos claves, límites y objetivos. Al centrar este estudio en la actitud que tienen los hijos hacia sus padres divorciados, se enfoca el capítulo segundo en la importancia de la familia y las necesidades del niño dentro de ésta. El capítulo tercero trata sobre antecedentes históricos, causas y consecuencias del divorcio. En el capítulo cuarto se define la importancia, los elementos y la adquisición de las actitudes. Por último los capítulos posteriores se refieren a la metodología, análisis de datos y conclusiones finales.

## CAPITULO I

### .- OBJETIVO DE LA INVESTIGACION

El objetivo de la presente investigación, es comprobar si la actitud de los hijos hacia los padres divorciados es diferente en comparación con la actitud de los hijos hacia los padres no divorciados. Además se pretende investigar para cada grupo de niños si existe diferencia entre la actitud hacia el padre y hacia la madre.

Dada la importancia que tiene la familia y existiendo actualmente un aumento en el índice de divorcios, se consideró importante realizar este estudio sobre las actitudes de los hijos hacia sus padres divorciados con el fin de aportar algún beneficio a los padres que desgraciadamente caen en esta situación irregular de la vida familiar y puedan así aumentar su conocimiento respecto a los efectos que el cambio de la estructura familiar, debido a la disolución de la pareja, tiene en los hijos.

Además se espera con esto, despertar inquietud a los interesados en esta área para el desarrollo de futuras investigaciones, así como la elaboración de modelos de inter-

vención preventiva que definan normas recomendables de conductas a los progenitores para que en un momento dado les puedan brindar la ayuda necesaria a sus hijos, para que éstos se vean lo menos afectados posible.

#### DEFINICION DE TERMINOS

Divorcio.- El divorcio perfecto o divorcio en sentido estricto se caracteriza porque disuelve el matrimonio legal o contrato civil de modo absoluto, rompe dicho contrato, pero siempre por una causa sobrevenida después de la celebración del matrimonio, mediante el ejercicio de una acción judicial y siempre sin efectos retroactivos, de tal forma que los cónyuges divorciados pueden, si lo desean, pasar a posteriores nupcias. (1).

Separación.- Suspensión temporal o permanente de la vida matrimonial, que, respetando el vínculo, deja sin efecto parte de sus consecuencias, manteniendo otras. La diferencia fundamental con la anterior situación es que los cónyuges no readquieran su capacidad nupcial. (2).

Familia.- La institución fundamental de la sociedad es la familia y es considerada como la célula de la sociedad. La familia hace posible la educación, la moral, el progreso y la interrelación social. La organización familiar la forman regularmente el padre, la madre y los hijos que viven en el mismo hogar. (3)

Actitud.- Actitud es la predisposición del individuo para valorar de manera favorable o desfavorable algún símbolo, objeto o aspecto de este mundo... Las actitudes incluyen el núcleo afectivo o sensible del agrado o desagrado. (4).

#### LIMITACIONES DEL ESTUDIO

##### I) METODOLOGICAS.

Para formar el grupo B (experimental) se trató de controlar las siguientes variables:

No se tomaron en cuenta:

- a).- Los niños cuyos padres tuvieran menos de un año de divorcio.
- b).- Los niños cuyos padres se hubieran divorciado en los tres primeros años de vida del niño.
- c).- Los niños cuyos padres hayan contraído nuevas nupcias.
- d).- Los niños cuyos padres se encontraran sólo separados.

Para los dos grupos sólo se tomaron en cuenta:

- a).- Los niños cuyas edades oscilan entre los 7 y 10 años.
- b).- Los niños con una escolaridad de segundo a sexto año de primaria.
- c).- Los niños que tenían su residencia en la ciudad de Guadalajara, Jalisco.

Para formar el grupo B (experimental) sólo se tomaron en cuenta:

a).- Los niños que vivían con la madre.

## II) CONCEPTUALES

El estudio sobre la familia se hará desde un punto de vista de la psicología social. Sin embargo no se deja de reconocer que las concepciones filosóficas y teológicas son fundamentales y esenciales en un estudio de carácter social.

## INFORMACION PREVIA GENERAL

Los estudios citados a continuación nos proporcionan diferentes perspectivas en el intento de investigar el impacto que hace en los niños el divorcio y la ausencia de uno de sus padres. Aunque no se conoce ninguna teoría específica sobre los hijos de padres divorciados, se intentará exponer algunas de las investigaciones que han realizado diferentes autores, notándose que existe cierta divergencia al respecto.

Una de las contribuciones derivadas de la teoría del psicoanálisis son las discusiones de Ana Freud y Dorothy Burlingham, referentes a la percepción de los niños hacia su padre ausente. Las observaciones de Freud y Burlingham se derivaron de su experiencia con niños que fueron colocados en guarderías en la Segunda Guerra Mundial. Notaron que la separación para estos niños era una experiencia intolerable, experimentando fantasías de hostilidad y percibiendo la ausencia de los padres como un castigo por sus malos deseos o por sus malas acciones pasadas de las cuales se sentían culpables. Para ellos no sentirse con tanta culpa exageraban su amor hacia el padre ausente. En su fantasía el padre

ausente aparecía más grande, mejor y más tolerante, en comparación al verdadero padre del pasado del niño, hacia el que sus sentimientos negativos eran reprimidos. Así la idealización de sus fantasías conscientes les servía para mejorar y mantener el aspecto positivo en la relación con su padre. Ana Freud y Dorothy Burlingham sugieren que el divorcio puede llegar a tener consecuencias semejantes. (5).

Además de la idealización hacia el padre ausente, Mahler y Rebinovitch han descrito la tendencia de devaluar al padre ausente, entre hijos de padres divorciados. Esta devaluación se puede entender como una manera de ayudar al niño a retener cierto sentido de lealtad hacia el padre con el que vive y así mismo ganarse su aprobación pues ha ido aumentando su dependencia. Finalmente, la devaluación le puede servir para evitar el dolor experimentado por el niño, como consecuencia de la ausencia del padre, el desinterés o el abandono. (6).

Richard Gardner, Kapit y sus colaboradores han descrito las actitudes de estos niños hacia su padre ausente o presente en términos de idealización, ambivalencia, hostilidad y en intentos de negar sus emociones. Sugieren que un niño

puede devaluar al padre ausente, dependiendo de la actitud que tenga la madre, respecto al padre. (7).

En un estudio realizado, Wallerstein y Kelly dieron una contribución significativa al investigar las respuestas de niños, hacia el divorcio de sus padres. Estos investigadores establecieron un proyecto en Marin County, California, entrevistando a familias en la que los padres tenían seis semanas de divorcio y entrevistando a las mismas familias un año después del divorcio. Las respuestas iniciales más comunes en los niños que se encontraban al principio de la etapa de latencia (niños de 7 a 8 años) fueron las de tristeza y miedo, sentimiento de privación y fantasías de responsabilidad y reconciliación, así como conflictos de lealtad. También manifestaron un fuerte sentimiento de pérdida con respecto al padre ausente y hacia la madre sentimientos de ira, temor y conductas de oposición. Las consecuencias negativas después de un año de divorcio, se encontraron relacionadas con la manera como estaba estructurada la familia después del divorcio, incluyendo el grado de desequilibrio, los cambios en la relación de padres e hijos y la interacción de estos factores con las necesidades propias del desarrollo mental del niño y la estructura de su personalidad.

Esta investigación hace énfasis en que el acontecimiento del divorcio no es el factor central que determina las consecuencias para el niño, si no más bien el proceso del divorcio es el que desencadena ciertos acontecimientos como consecuencia de la separación. (8).

Weiss reconoció que la separación de los padres puede ser un suceso perturbador para los hijos, sin embargo él notó que un padre estable y que funcione bien dentro de su casa, puede hacer posible que el niño continúe normalmente su desarrollo. Consideró que la fuente más importante de seguridad para el niño, es precisamente la seguridad que tenga el padre en sí mismo y lo competente que sea. Además formuló la hipótesis de que los niños que viven con su madre llegan a aprender que pueden confiar en ella y esto puede ayudarles a aprender a resolver eficazmente sus problemas. El padre ausente también puede contribuir al bienestar de sus hijos apoyando a la madre y evitando entre ellos dificultades, para que así la madre tenga más energía para mantener un ambiente de armonía y estabilidad en casa. (9). Goodes encontró que las madres que habían experimentado el divorcio como traumatizante era más probable que tuvieran niños con problemas de comportamiento. (10).

Michael E. Lamb, en una investigación que realizó sobre los efectos del divorcio en el desarrollo de la personalidad de los niños, encontró ciertas diferencias entre las actitudes emocionales de los niños y las niñas. Los niños presentaron más frecuentemente sentimientos de ambivalencia hacia su madre en contraste con las niñas, que por lo general presentaron sentimientos más positivos. Por lo que se puede decir que los sentimientos positivos de los niños hacia el padre del mismo sexo sugieren tener o presentar más problemas en su relación con ella en contraste con las niñas. (11).

Landis estudió a 295 estudiantes universitarios comprobando su hipótesis de que el divorcio puede ser traumatizante para aquéllos que consideraban su situación familiar como feliz y estable, y que posteriormente se enteran sobre la disolución marital de sus padres, a diferencia de aquéllos que habían percibido su hogar como hostil y conflictivo, sintiendo un alivio al enterarse de la separación de sus padres. Llegando a la conclusión de que los hijos de padres divorciados no pueden tratarse como un grupo homogéneo. (12).

Goode ha concluido en una serie de estudios que realizó, sobre familias de niños sin padre, que el número de padres en una familia no es probablemente tan importante en el desarrollo del niño, si no más bien la manera de funcionar del resto de los miembros de la familia, estando este funcionamiento determinado no sólo por las características individuales y la interacción de sus miembros, sino, también, por las circunstancias y el medio ambiente familiar. (13).

Dentro de los estudios que se han realizado sobre el divorcio y sus consecuencias en los niños, varios autores como R. Weiss, William Goode, M. Lamb y Judson Landis, resumen lo siguiente:

Primeramente opinan que el evento del divorcio no es tan importante para el niño, más bien el proceso del divorcio, incluyendo sus consecuencias. Es la interrelación compleja de múltiples factores psicológicos y sociales que después de cierto tiempo aparecen para mediar los efectos del divorcio en el niño produciendo variaciones en sus respuestas. En segundo lugar, están los factores más importantes que contribuyen al desarrollo del niño con padres divorciados, dependiendo éste de lo competente que sea el padre que tiene la custodia del niño, la calidad de la rela-

ción entre padres e hijos y el equilibrio familiar después del divorcio. Ya que opinan que gente que experimenta emociones positivas, es probable que traten a otras personas de forma amable, lo cual les despierta un sentimiento de placer, al contrario de las personas que se sienten angustiadas, abatidas o con coraje, que pueden hacer que otros sufran las consecuencias negativas de su estado emocional. Aunque el divorcio sea algo angustiante para los niños, no necesariamente significa que el resultado será una perturbación emocional. Finalmente las investigaciones realizadas han dado evidencia de que los niños de padres divorciados tienen una variación de sentimientos y percepciones en relación al padre con el que viven. Además consideran que existen variables asociadas a las diferentes actitudes, considerando la necesidad de ser investigadas más profundamente.

El autor del siguiente trabajo opina que el divorcio no necesariamente traerá consecuencia psicológicas negativas en el niño. Sin embargo considera que los hijos de padres divorciados pueden ser más propensos a desarrollar problemas psicológicos en comparación a los niños que crecen en un

hogar bien integrado.

Además, considera que el divorcio se debe de tomar no solo como un acontecimiento legal, sino como una serie de experiencias que abarcan antes, durante y después del divorcio, siendo estas experiencias las que pueden producir problemas tanto psicológicos como sociales en el niño.

Se podría decir que hay ciertas situaciones durante el proceso del divorcio que pueden aumentar el riesgo a que un niño desarrolle dificultades psicológicas, ya que en el momento del divorcio ambos padres están sujetos a enormes conflictos personales y por lo general no se dan cuenta del efecto que la situación provoca en los hijos.

Se sabe que dos padres pueden guiar y proteger a sus hijos que uno, por lo tanto tienen más probabilidades de prevenir perturbaciones psicológicas en éstos. Además, los niños necesitan una relación íntima con un adulto femenino y uno masculino, para que así puedan aprender a funcionar adecuadamente con otros, tanto de niños como de adultos. Un niño necesita a su padre como modelo de identificación y la niña necesita a su madre para el mismo propósito, por lo

tanto crecer y desarrollarse en una casa formada por el padre y la madre es probablemente la manera más efectiva de llevar a cabo esto.

BIBLIOGRAFIA

## CAPITULO I

- 1.- Flores Fernández J. Luis  
EL DIVORCIO EN EL DERECHO INTERNACIONAL PRIVADO  
Editorial De Palma 1983, P. 12-13.
- 2.- Flores Fernández J. Luis  
EL DIVORCIO EN EL DERECHO INTERNACIONAL PRIVADO  
Editorial De Palma 1983. P. 12-13.
- 3.- Freedman, Kaplan y Sadock  
COMPENDIO DE PSIQUIATRIA  
Editorial Salvat. 1982. P.74.
- 4.- Benreich y Christine Adcoch.  
VALORES, ACTITUDES Y CAMBIO DE CONDUCTA  
Editorial Continental, 1980. P. 13.
- 5.- Freud Anna and Burlingham Dorothy  
WAR AND CHILDREN  
New York: International Universities Press. 1943. P.58.

- 6.- Eisenstein Victor  
THE EFFECTS OF MARITAL CONFLICT ON CHILD DEVELOPMENT  
New York. Basic Books Inc. 1956. P.54.
  
- 7.- Stuart Invirng and Abt Lawrence  
HELP FOR CHILDREN OF SEPARATION AND DIVORCE  
New York, Grossman Publishers 1972 PP.211-213.
  
- 8.- THE EFFECTS OF PARENTAL DIVORCE  
American Journal of Orthopsychiatry 1976 P. 20.
  
- 9.- Weiss Robert  
MARITAL SEPARATION  
Basic Books Inc. 1975 P. 222
  
- 10.- Goode William  
WOMEN IN DIVORCE  
New York. The free Press 1965 P. 321.
  
- 11.- Lamb E. Michael  
THE EFFECTS OF DIVORCE ON CHILDRENS PERSONALATY DEVE-  
LOPMENT  
Journal of Divorce 1977 P. 172.

12.- Landis Judson

THE TRAUMA OF CHILDREN WHEN PARENTS DIVORCE

Journal of marriage and family 1960 P. 7.

13.- Goode William

WOMEN INDIVORCE

New York. The Free Press 1965 P. 320.

## CAPITULO II

### LA FAMILIA

#### .- ORGANIZACION Y FUNCIONES DE LA FAMILIA

La institución fundamental de la sociedad es la familia. Esta hace posible la educación, la moral, el progreso y la interrelación social. La formación del ser humano en todos sus estadios, se logra plenamente mediante la cohesión del núcleo familiar. La organización familiar la forman regularmente el padre, la madre y los hijos que viven en el mismo hogar.

Cada familia posee su historia propia, debido a que la familia de una generación nace, vive y muere, alcanzando el individuo una especie de trascendencia en sus descendientes. En cada generación la configuración de la familia sufre cambios importantes en cada etapa de transición. Podríamos diferenciar su estructura por etapas: cuando los hijos nacen o son pequeños; otra cuando el hijo entra en la pubertad y los padres en su madurez; y aún otra, cuando los hijos maduran,

se casan, siguen sus variados caminos y los padres envejecen. (1).

Además cada hombre no pertenece a una, sino a varias familias. Tiene la familia de su infancia, la familia del matrimonio y de la paternidad y la familia de cuando es abuelo. En cada uno de estos períodos de la vida familiar, el individuo debe integrar sus disposiciones emocionales en las diferentes etapas de su vida.

Las actividades de la familia poseen un alto grado de orden, existiendo una precisa división del trabajo y líneas de autoridad precisas para cada miembro, ocupándose de actividades particulares y en una relación particular con los actos de los demás. Este orden determinado de actividad es tanto un sistema de control y autoridad, como de relaciones y sentimientos sociales.

Podríamos decir que la familia asegura la supervivencia física y construye lo esencialmente humano del hombre. La satisfacción de las necesidades biológicas básicas es esencial para sobrevivir, pero saciar sólo estas necesidades, no garantiza de ninguna manera que se desarrollen las

cualidades humanas. (2).

Además, la familia ha de proporcionar patrones eficientes de amor, amistad y afecto: ha de satisfacer necesidades psicológicas fundamentales y ha de proporcionar un sentido de valía y dignidad. La familia, además, transmite cultura y valores. Cada una tiene sus propios patrones, como metas y formas de interactuar y cumplir estas funciones. También posee un sistemas de fantasías y creencias, que pueden ser consciente o inconscientes sobre la naturaleza humana y las relaciones entre los hombres, que son transmitidas de una generación a otra, pudiendo ser este conjunto de creencias, falsas o verdaderas, ya que representan la versión de la realidad de una familia en particular.

Lo principal para el desarrollo de las cualidades humanas es la experiencia familiar de estar juntos. Esta unión está representada por la unión de padres e hijos y se refleja posteriormente en los lazos de unión del individuo y de la familia de ésta con la comunidad. (3).

La paternidad y la maternidad, y el rol del hijo, adquieren significado específico sólo dentro de una estructura

familiar determinada. Así la familia moldea las clases de personas que necesita para llevar a cabo su función.

Además podríamos decir que la familia como institución familiar que es, debe conformarse de tal manera que promueva y custodie aquellos valores que son fundamentales, para que cada persona desde que nace y a lo largo de toda su existencia encuentre en la familia el espacio humano indispensable que le permita desarrollarse plenamente. Fundar una familia y pertenecer a ella, da origen a deberes de cuyo cumplimiento no pueden dispensarse sus miembros. Por lo tanto, la familia debe reafirmar sus derechos prioritarios y reconocer su obligación correlativa a la educación de los hijos. (4).

#### .- CRISIS FAMILIAR.

##### A).- FACTORES SOCIO CULTURALES.

Algunas de las causas que pueden producir las crisis familiares, son los procesos de cambio que experimenta la sociedad. La industrialización, la difusión de los medios

de comunicación, el avance técnico científico moderno, producen un rompimiento del equilibrio de las estructuras e instituciones tradicionales. El desequilibrio afecta extraordinariamente las escalas de valores, las normas, las actitudes y motivaciones, las formas de conducta, la armonía entre padres e hijos y en fin, hacen que la estructura familiar tal y como funcionaba, al seguir los patrones tradicionales tenga problemas para adaptarse a la vida moderna.

En estudios realizados en E.U.A., aparece un importante sector de matrimonios no bien integrados, llegándose a la conclusión de que el desajuste e insatisfacción conyugal, que se extiende en algunas veces hasta el 50 por ciento de los casos, puede ser la falta de madurez de uno o de los dos cónyuges. (5).

La transformación de la vida social envuelve cada vez más a la familia, pero no por esto se va a olvidar que la familia constituye un sistema importante y complicado dentro de nuestra sociedad, en la que sus miembros y principalmente los padres, deberán impedir el desequilibrio en la familia, ya que un buen ambiente familiar en el que exista armonía, comunicación, amor, cariño y comprensión, son muy necesarios

para el buen desarrollo, tanto físico, psicológico como moral de los hijos. Si bien es cierto que un número considerable de matrimonios presentan problemas que dificultan o hacen imposible la convivencia familiar, sin embargo la posición del divorcio abre la puerta a que cónyuges e hijos inocentes sufran las consecuencias de la inestabilidad familiar y el mal de la sociedad sea mayor. Destruir la familia no es progresar. (6)

#### B).- PAPEL DE LOS PADRES DENTRO DE LA FAMILIA.

Otra de las causas que pueden provocar las crisis familiares son los papeles mal llevados de los padres dentro de la familia. Sin embargo, aunque hay una división de papeles, éstos pueden ser flexibles y complementarios, más que estar fijos.

Se puede decir que la sociedad familiar se encuentra representada por cuatro papeles importantes que son los siguientes: El padre, la madre, los hijos y el hogar. El padre debe encarnar la autoridad, la madre el afecto, los hermanos y hermanas la competencia que se dá en la escuela,

en el juego y en el hogar y el hogar la solidaridad. (7).

El amor materno y la autoridad paterna son dos de los principales elementos para el buen equilibrio de las relaciones familiares, sin embargo la madre debe también demostrar cierta autoridad a sus hijos y el padre manifestar su ternura. Pero el papel de cada uno ha de respetarse siempre, con el único interés de buscar el bien de los hijos.

Algunos padres abandonan su autoridad a otros miembros de la familia, principalmente a la madre, resultando, algunas veces, afectado el equilibrio del niño. En algunas ocasiones, puede ser esencial la complementariedad de papeles, incluso puede ser necesaria una inversión temporal de los mismos. La inversión permanente de papeles, algunas veces, puede ser mutuamente satisfactoria para los padres, pero existe la posibilidad de darle a los hijos modelos no deseables para su futura vida en sociedad. También una grave inmadurez puede llevar a los cónyuges o a uno solo, a buscar en la familia una posición de dependencia parecida a la de un hijo, distorsionándose así el funcionamiento de la familia. Uno de los cambios de papeles que se dan con frecuencia en algunas familias, es cuando uno de los padres o am-

bos, permanecen vinculados primeramente a sus padres o substitutos paternos, dejándoles la autoridad y la toma de decisiones, alterándose el funcionamiento de la familia. (8).

No sólo basta un mejor conocimiento de los papeles que deben adjudicarse a cada uno. Si no llevarlos a cabo, para permitir un racional funcionamiento de las relaciones familiares y por consiguiente, un equilibrio superior en provecho de todos y en primer lugar del hijo.

El papel que corresponde a los hermanos es la convivencia, siendo ésta de suma importancia, pues los hermanos son entre sí los mejores y casi necesarios auxiliares de un proceso educativo: se educan unos a otros. Los niños están juntos continuamente y de ello resulta una variación de respuestas de dar y tomar, de servir y dominar, de amarse así mismo y de amar a los hermanos.

También se da la competencia por la atención, el afecto y la estima de los padres, que si bien ésta es canalizada adecuadamente por ellos, irá preparando a los niños para la futura competencia dentro de la sociedad. (9).

La unidad entre los padres, que a veces es difícil de lograr, tiene como objeto enseñarle a los hijos la solidaridad. Siendo el hogar para el niño un lugar donde refugiarse.

Además de las escuelas y los colegios, los padres constituyen el medio ambiente inmediato de los hijos. Su importancia es clara, notándose un creciente interés en la educación de los niños dentro de la familia. Sin embargo, los sistemas de educación elaborados son impotentes frente a la indiferencia, la oposición o las serias diferencias de opinión de los padres.

Virginia Satir nos habla respecto a las cualidades que se requieren para ser padres, mencionando las más importantes: poseer "un máximo de paciencia, sentido común, dedicación, humor, tacto, amor, sabiduría, conciencia y conocimiento". (10).

Un punto importante a tocar es la conciencia que deben de tener los padres de la influencia que ejercen las experiencias que tuvieron durante su niñez respecto a la forma de criar a los propios hijos. De hecho se podría decir que

estas experiencias significan la base para la elaboración de muchos diseños familiares.

#### .- LA FAMILIA, EL NIÑO Y SUS NECESIDADES.

La pareja es la condición necesaria del hogar, sin embargo, no se puede considerar suficiente para que exista una familia, ya que la llegada del hijo es lo que forma la familia. Las relaciones normales familiares se ordenan por lo general en el hijo, en función del hijo y para el hijo.

El niño que llega al mundo no tiene ni experiencias de comportamiento y mucho menos una escala de comparación para valorarse así mismo, por lo que tiene que depender de las experiencias que va adquiriendo de las personas que lo rodean y de los mensajes que le comunican respecto a su valor como persona.

Durante los primeros cinco o seis años, el niño se forma casi exclusivamente en la familia. Cuando el niño empieza a ir a la escuela, intervienen otras influencias, pero la familia sigue siendo importante durante toda su niñez y

adolescencia. El niño que tiene buenas bases familiares lo más seguro es que pueda sobrevivir a muchos fracasos en la escuela o entre sus semejantes, a diferencia del niño en el que su familia se encuentra mal integrada, en la que los padres no quieren o no tienen interés en satisfacer sus necesidades, los cuales pueden llegar a tener muchos éxitos en otros aspectos, pero que sin embargo, podrán sentirse inseguros, con dudas y fracasos constantes como padres.

Para asegurar la salud mental del niño, es importante desarrollar y reforzar en el niño, el sentimiento de seguridad, para que exista esta seguridad -dice Preston- son necesarios tres elementos: El amor, la aceptación y la estabilidad. (11).

El amor sólo puede representar su papel asegurador, si el niño se siente aceptado dentro de su familia, ya que ni palabras, ni gestos, ni regalos pueden reemplazar el amor y menos hacer creer en la aceptación.

La estabilidad, y por lo tanto la seguridad, dependen sobre todo de la conducta de los padres. Como se mencionó anteriormente, la aceptación, el amor y la estabilidad, son

las tres columnas de la seguridad, siendo ésta una condición primordial para el desarrollo afectivo del infante. Por lo tanto, si el medio del niño es su familia la calidad de sus relaciones familiares hará, en algunas ocasiones, que su desarrollo afectivo sea normal o patológico.

Es necesario subrayar lo importante que es que los padres se comprendan lo suficiente para que no exista la menor duda en el niño, acerca de la legitimidad de sus decisiones educativas, y sobre todo del valor del ejemplo que dan y que se le pide que imite.

Lo mejor sería que existiera siempre una buena armonía, sin grandes problemas entre los cónyuges, sin embargo cuando esto no se logra llevar a cabo, hay que tratar de lograr una unidad de criterios en particular en todo cuanto le afecta al niño. El matrimonio debe pues, hacer lo imposible para intentar mantener una unidad entre la pareja, tan indispensable para el equilibrio afectivo del niño. Ya que en el plano afectivo, la realidad incluso estando oculta, influye mucho más en el niño que las apariencias. El niño es mucho más intuitivo que el adulto, siente quizá confusamente pero con seguridad, la realidad afectiva que se oculta de-

trás de las apariencias que consiguen engañar a los parientes o amigos de un matrimonio. (12).

Se ha podido decir acertadamente, que una mala avenencia conyugal, es mejor que una buena separación, por lo menos para el niño. Y si los padres lo quieren, la avenencia no resulta forzosamente mal.

BIBLIOGRAFIA

## CAPITULO II

- 1.- Ackerman W. Nathan  
PSICODINAMISMO DE LA VIDA FAMILIAR  
Editorial Paidós 1977, P. 35.
  
- 2.- Lieberman F.  
TRABAJO SOCIAL, EL NIÑO Y SU FAMILIA  
Editorial Pax- México 1984 P. 33.
  
- 3.- Lieberman F.  
TRABAJO SOCIAL, EL NIÑO Y SU FAMILIA  
Editorial Pax- México 1984, P. 34.
  
- 4.- Hoyos Castrillón M. Darío  
LA FAMILIA  
Ediciones Paulinas 1982, PP. 6-7.
  
- 5.- Leñero Otero Luis  
INVESTIGACION DE LA FAMILIA EN MEXICO  
Presentación y Avance de Resultados de una encuesta  
Nacional.

2a. Edición, México, D.F. P. 196, 1971.

- 6.- Hoyos Castrillón M. Darío  
LA FAMILIA  
Ediciones Paulinas 1982, PP. 6-7.
- 7.- Porot Maurice Dr.  
LA FAMILIA Y EL NIÑO  
Editorial Planeta Mexicana 1980 P. 14.
- 8.- Freedman A. Kaplan H. Sadock B.  
COMPENDIO DE PSIQUIATRIA  
Editorial Salvat 1982, P. 78.
- 9.- Pereira de G. Ma. Nieves.  
LA APERCEPCION FAMILIAR DEL NIÑO ABANDONADO  
Editorial Trillas 1981 P. 18.
- 10.- Satir Virginia  
RELACIONES HUMANAS EN EL NUCLEO FAMILIAR  
Editorial Pax- México 1978 PP. 196-197.

11.- Parot Maurice Dr.

LA FAMILIA Y EL NIÑO

Editorial Planeta Mexicana 1980 PP. 18-19.

12.- Parot Maurice Dr.

LA FAMILIA Y EL NIÑO

Editorial Planeta Mexicana 1980 P. 19.

### CAPITULO III

#### DIVORCIO

##### .- ANTECEDENTES HISTORICOS

Históricamente el divorcio es una institución conocida desde los tiempos más antiguos, en los diferentes pueblos y a través de diferentes formas.

"Podemos afirmar que el origen del divorcio fué en Roma, pues según Cicerón estaba permitido por la Ley de las XII Tablas". (1). El divorcio se consideraba como la terminación de la relación conyugal, y era causa suficiente para dar lugar al divorcio la simple pérdida del afecto marital. (2). Esto era como una válvula de seguridad de la relación conyugal, con la que se lograba mantener elevado el concepto de la institución familiar, por la pronta eliminación de los matrimonios mal avenidos. Además, la mujer por estar siempre sometida a las órdenes del marido era considerada en el seno de la familia como una hija más, depositando en el criterio del cónyuge y a su juicio la facultad de disolver la unión.

En la época Precortesiana, se afirma que los pueblos que habitaron en el Anáhuac tenían en su generalidad diversos ritos en relación con el matrimonio y como regla general existía la poligamia entre sus habitantes; lo que hace imposible determinar con precisiones la existencia del divorcio.

Entre los mayas, pobladores de la región sur de nuestro territorio existía formalmente el matrimonio y no existía una manera de disolverlo sino por el repudio de los cónyuges. La infidelidad de la mujer era causa de repudio del cónyuge, y si en tiempo de separación, los hijos que eran pequeños los llevaba la mujer, si eran grandes las hembras pertenecían a la esposa y a los varones al esposo. La mujer separada podía unirse con otro hombre y aún volver con el primero. El luto de la viudez duraba un año durante el cual era mal visto que los viudos se casaran otra vez. (3).

En relación con los Aztecas menciona Alfredo Chavero respecto al divorcio: "El divorcio era consentido pero no autorizado, más nosotros encontramos juicios del divorcio en las pinturas, se afirma que eran pocos y que los jueces procuraban conformar a los esposos y reprendían ásperamente al culpable; de donde se deduce que tanto el marido como la

mujer podían pedir el divorcio y que se autorizaba por sentencia judicial. No se sabe si era absoluto ni que pasaba con los hijos; pero por lo que se ha visto que en otros pueblos sucedía, podemos suponer que los divorciados quedaban libres para casarse otra vez, que los hijos varones vivían con el padre y las hermanas con la madre". (4).

Por lo anterior es de suponerse que la existencia del divorcio en los pueblos aborígenes sin poder afirmar en forma completa si estaba reglamentado por medio de leyes o si el repudio de uno de los cónyuges suponía éste.

En la Epoca Colonial los españoles trajeron consigo su Derecho e hicieron lo posible por imponerlo entre los indios, extendiendo por medio de los misioneros la religión Católica para todos los países de la América Hispana, por lo que se puede decir en términos generales, que en el Derecho Colonial, las relaciones familiares estuvieron altamente influenciadas por el Derecho Canónico; el matrimonio era un sacramento solemne e indisoluble y en materia de divorcio sólo era admisible la separación de cuerpos.

## EL DIVORCIO EN EL DERECHO CANONICO

Durante los primeros siglos de la Edad Media todo cuanto se refiere a la regulación jurídica del matrimonio Cristiano queda bajo la responsabilidad de la Iglesia, a lo que contribuye la poca preocupación de los Estados. A partir del Siglo XI existe una gran actividad canónica matrimonial. Se desarrollan las propiedades de unidad y de indisolubilidad de la forma que, ampliada y completada, ha llegado hasta nuestros días. (5).

Sabemos pues, que la Iglesia Católica ha mantenido firme el principio de la indisolubilidad del matrimonio, que representa la unión de Cristo con la Iglesia y al que se le ha dado el carácter de sacramento. A este respecto el Código Canónico establece que "Un matrimonio celebrado y consumado entre fieles, no puede disolverse por ningún poder humano y por ninguna causa: sólo la muerte puede disolver el vínculo matrimonial". (6).

Dentro de la Iglesia Católica se distinguen dos tipos de indisolubilidad. Indisolubilidad intrínseca y extrínseca. Afirmar que el matrimonio es intrínsecamente indisoluble es lo mismo que decir que no puede ser disuelto por

la misma causa que lo ha constituido, es decir, la libre voluntad de los contrayentes. Afirmar que es extrínsecamente indisoluble es afirmar que en este mundo no existe autoridad alguna capaz de disolverlo; ni autoridad pública, ni religiosa, ni política puede romper el vínculo matrimonial.

Debemos afirmar que existe acuerdo general en que ha de aceptarse de una manera absoluta la indisolubilidad intrínseca del matrimonio, L. Vela explica las razones: "El derecho natural nos presenta al matrimonio como sociedad conyugal y familiar, a igual distancia de los extremos viciosos del individualismo y del colectivismo. El matrimonio aparece como una relación interpersonal plenaria, dotada de los valores y fines más vitales, a través de los cuales los cónyuges buscan su perfección personal, como también su sentido de trascendencia a través de los hijos. De la misma estructura del amor y de sus finalidades personales y sociales, brota la indisolubilidad intrínseca. El matrimonio en sí mismo tiene la responsabilidad de construir ética, biológica y culturalmente la sociedad". (7).

Respecto a la indisolubilidad extrínseca se puede decir que el mismo matrimonio exige su estabilidad, pero no una absoluta indisolubilidad.

Sin embargo la Iglesia Católica no ha dejado de recono-

cer que el matrimonio celebrado entre fieles-bautizados puede ser dispensado en los siguientes casos:

- .- Por la profesión en una orden religiosa.
  
- .- Por dispensa que haya concedido, con causa justa, el Romano Pontífice a ambos cónyuges o a uno sólo de ellos, aún en contra de la voluntad del otro. Además para que proceda la separación de un matrimonio se debe de tomar en cuenta las causas justas de separación señaladas en el Código de Derecho Canónico.

Los principios de la vida matrimonial son cinco:

- 1.- Los cónyuges deben guardarse fidelidad.
  
- 2.- Deben tender al mutuo perfeccionamiento material o corporal.
  
- 3.- Deben tender al mutuo perfeccionamiento espiritual.
  
- 4.- Los cónyuges deben vivir juntos.
  
- 5.- Deben tender al bien material y espiritual de los hijos

habidos.

Pues bien, son causas de separación aquellas conductas que lesionen gravemente algunos de esos principios. Por consiguiente, las causas de separación pueden resumirse en: Adulterio grave, detrimento corporal del cónyuge o de los hijos, grave detrimento espiritual del cónyuge o de los hijos y abandono malicioso.

Aunque se recomienda que el cónyuge, movido por la caridad Cristiana y teniendo presente el bien de la familia, no niegue el perdón a la comparte adúltera ni interrumpa la vida matrimonial, y si a pesar de todo no perdonase expresa o tácitamente esa culpa, tiene derecho a romper la convivencia conyugal, a no ser que hubiera consentido en el adulterio o hubiera sido causa del mismo, o él también hubiera cometido adulterio. (8).

En los últimos años se ha discutido si basta que estas causas de separación constituyen peligro o es preciso que ese peligro sea culpable. Hay que distinguir entre la separación, que suspende los derechos y deberes conyugales, y el hecho de que los cónyuges no vivan juntos. Ciertamente, basta el peligro sin culpa para que no exista el deber

de vivir juntos; es más, no vivir juntos puede ser un deber: enfermedades graves muy contagiosas, demencia agresiva, Etc. Pero el hecho de no vivir juntos no es igual a la separación como suspensión de los derechos y deberes conyugales. Las situaciones desgraciadas sin culpa, no sólo no son motivo de suspensión del derecho y deber de la comunidad de vida, entendida como solidaridad y participación de bienes, si no que representan casos en los que el fin de la mutua ayuda debe manifestarse en toda su extensión y hondura. No está en manos del cónyuge ni en el poder de los jueces humanos suspender una obligación de derecho natural, que se ha impuesto, no sólo para los tiempos favorables, sino también para las más duras y dolorosas circunstancias de la vida, cuando más falta hace ser ayudado por quien es una sola carne con el que padece la desgracia.

Para que proceda la separación, que suspende los derechos y deberes conyugales y el de la mutua ayuda, la situación contraria a la vida conyugal debe ser culpable, porque sólo la culpa enerva el deber de la otra parte y el derecho propio. Bien entendido que si el cónyuge que es causa del peligro se niega sin razón a no vivir juntos, tal conducta ya constituye una forma de culpa.

## EL DIVORCIO EN EL CODIGO CIVIL MEXICANO DE 1870

La legislación de 1870 consideró el divorcio como la separación de cuerpos y no como la disolución del vínculo matrimonial para dejar a los cónyuges en libertad de contraer nuevas nupcias, esto es, el lazo jurídico matrimonial quedaba subsistente. (9).

Las leyes podían admitir la separación temporal por causas graves que determinara el legislador.

El divorcio por mutuo consentimiento no podía solicitarse después de 20 años de celebrado el matrimonio, ni cuando la mujer tenía más de 45 años de edad. Fuera de estos casos era necesario concurrir al juez, al que se presentaba, con la respectiva solicitud de divorcio, un escrito en el que se determinaba la situación de los hijos y la administración de los bienes durante el tiempo que duraría la separación.

Por lo anterior se puede concluir que el divorcio en el Código Civil de 1870, no era de fácil obtención para los esposos, en primer lugar porque era muy reducido el número de causas que el Código autorizaba para llevar a cabo el divorcio y en segundo por las circunstancias de que el di-

vorcio por mutuo consentimiento no podía solicitarse transcurridos 20 años de matrimonio o cuando la mujer tenía más de 45 años de edad.

#### EL DIVORCIO EN EL CODIGO CIVIL DE 1884

Durante la vigencia del Código Civil de 1884 subsistió la indisolubilidad del matrimonio, al igual que el de 1870, sólo tuvo por objeto suspender algunos de los deberes conyugales sin afectar el vínculo matrimonial; así lo establece el artículo 226 que dice: "El divorcio no disuelve el vínculo del matrimonio; suspende sólo algunas de las obligaciones civiles, que se expresarán en los artículos relativos a este Código". En general, el divorcio en el Código de 1884, tuvo con algunas modificaciones, las mismas características que el reglamentado por el Código anterior. Esas modificaciones consistieron en primer término en haberse aumentado el número de causales por las cuales procedía el divorcio.

Transcurridos dos años de la celebración del matrimonio, el divorcio por mutuo consentimiento podía solicitarse en cualquier momento, pero el Código es omiso respecto a la edad de la mujer.

## LEY DE RELACIONES FAMILIARES DE 1917

En las dos legislaciones anteriores nos damos cuenta que el criterio seguido en ambas es el mismo, el sistema cambió en el año de 1917 en que fué expedida, el 9 de Abril la Ley de Relaciones Familiares. Esta ley fué promulgada por Don Venustiano Carranza, y autorizó en toda la República la disolución civil del vínculo matrimonial en vida de los cónyuges. (10).

En esta nueva ley, el matrimonio civil es elevado a la categoría de Contrato Civil y como consecuencia se cambia por completo la idea que en los Códigos anteriores había seguido el legislador. Ahora el divorcio va a tener mayor alcance y a traer como consecuencia nada menos que la nulificación del contrato civil, que había permanecido indisoluble.

Esta ley nos da un nuevo concepto del matrimonio y en el artículo 13 nos da su definición.

"Un contrato civil entre un sólo hombre y una sola mujer, que se unen con un vínculo disoluble, para perpetuar su especie y ayudarse a llevar el peso de la vida". De

igual manera pasó con el divorcio, era definido en la Ley de Relaciones Familiares de 1917, en el artículo 75 de la siguiente manera:

"El divorcio disuelve el vínculo matrimonial y como consecuencia puede dejar a los cónyuges en la aptitud de contraer otro..."

Los causales que esta ley establecía eran en principio las mismas que aceptaba el Código de 1884, pero modificó algunas y aumentó otras.

Respecto a las causales legales de divorcio, el Artículo 176 del mencionado ordenamiento estableció las siguientes:

I.- El adulterio de alguno de los cónyuges.

II.- El hecho de que la mujer de a luz durante el matrimonio a un hijo concebido antes de celebrarse el contrato y que judicialmente sea declara ilegítimo.

III.-La perversión moral de alguno de los cónyuges, demostrada por actos del marido para prostituir a la mujer, no sólo cuando lo ha hecho directamente, sino también cuando

haya recibido cualquiera remuneración con el objeto expreso de que otro tenga relaciones ilícitas con ella; por la incitación o la violencia de alguno de los cónyuges al otro para cometer algún delito aunque no sea de incontinencia carnal, por el conato de cualquiera de ellos para corromper a los hijos, o la simple tolerancia en su corrupción o por algún acto inmoral tan grave como los anteriores.

IV.- Ser cualquiera de los cónyuges incapaz para llenar los fines del matrimonio o sufrir sífilis, tuberculosis, enajenación mental o cualquier otra enfermedad contagiosa o hereditaria.

V.- El abandono injustificado del domicilio conyugal por cualquiera de los dos consortes, durante 6 meses.

VI.- La ausencia del marido por más de un año con abandono de las obligaciones inherentes al matrimonio.

VII.-La sevicia, las amenazas o injurias graves o los malos tratos de un cónyuge para el otro, siempre que éstos y aquéllos sean de tal naturaleza que hagan imposible la vida en común.

VIII.-La acusación calumniosa hecha por un cónyuge contra el otro por delito que merezca pena mayor de dos años de prisión.

IX.- Haber cometido uno de los cónyuges un delito por el cual tenga que sufrir una pena de prisión o destierro mayor de dos años.

X/- El vicio incorregible de la embriaguez.

XI.- Cometer un cnyuge contra la persona o los bienes del otro un acto que sería punible en cualquier circunstancia, o tratándose de persona distinta de dicho consorte, siempre que tal acto tenga señalado en la ley una pena que no baje de un año de prisión.

XII.-El mutuo consentimiento.

Las once primeras son las causas que pudiéramos llamar propiamente de rescisión del matrimonio, por violación o alguna de las obligaciones que de éste surgen; pero además de aquéllas, y ya no como causa rescensoria sino de tipo resolutorio, puesto que se funda en la voluntad expresa de ambos cónyuges, está el divorcio voluntario

por mutuo consentimiento como lo señala la XII causal del artículo 176.

Se puede decir que en pocas materias como en las de las causas del divorcio existen tantas varianetes en las diversas leyes Mexicanas, pues muchos de los Códigos de los Estados del país han introducido nuevas causas o modificado las señaladas en el Código del Distrito Federal.

El Lic. Antonio Aguilar G. (11) nos menciona en Bases para un Ante-proyecto de Código Civil Uniforme, que la cuestión fundamental que habrá de resolverse en el proyecto de Código unitario es la de determinar si conviene aumentar la lista de causas de divorcio o por el contrario reducirlas; o suprimir algunas de esas causas y añadir otras. Otro aspecto fundamental es el de resolver si debe facilitarse el divorcio o por el contrario ponerle trabas.

Ahora bien, el divorcio es un mal social innegable, opina el Lic. Antonio Aguilar, por lo que hacer fácil el divorcio, sería peligroso y dañino a la sociedad y a la familia. Pues crear nuevas causales de divorcio, basadas en motivos tan vagos y desdibujados como la "incompatibilidad de caracteres" o la "actitud antisocial" contenidos en Códigos de nuestra República, es abrir nuevas puertas a la ines-

tabilidad matrimonial y convertir en causa trascendente a los que pueden ser sólo malos humores o desajustes pasajeros en la conducta interna del hogar. (12). Pero sea cual fuere las causas del divorcio, lo cierto es que durante los últimos años el incremento del divorcio en nuestro país ha ido aumentando aceleradamente. La Secretaría de Programación y Presupuesto informa en su Anuario estadístico de 1977-1978, publicado en 1980 que en 1977 hubo entre 19,925 y 21,141 divorcios. De acuerdo con estas cifras se podría suponer que ese año hubieron 59,725 hijos cuyos padres se divorciaron, sin contar las parejas separadas. Según datos del Registro Civil número 1, se presentan en la ciudad de Guadalajara, Jal., de 25 a 30 divorcios mensuales y con un promedio de 4 a 5 hijos por cada pareja divorciada.

#### .- CONSECUENCIAS DEL DIVORCIO EN LA PAREJA

El divorcio, que supone representa la liberación, con mayor frecuencia aprisiona al individuo, y puede dar lugar al aislamiento más que a la libertad. Puede producirse un trastorno emocional importante y las estadísticas indican que, tanto la psicosis como el suicidio, son considerablemente más elevados entre divorciados que en casados.(13).

El divorcio legal es mucho menos dañino que el divorcio afectivo y éste se produce en una escala mayor que el primero y con consecuencias más negativas.

La incertidumbre ante tantas incógnitas que hay que despejar después del divorcio pueden producir agresividad, a lo que sobreviene una etapa en la que el sentimiento de desamparo y soledad se agudizan. No es infrecuente tampoco que la agresividad se vuelva en contra de sí mismo. Se puede a veces, hasta perder el trabajo, las amistades, como consecuencia de lo intolerables que se vuelven las personas después del fracaso.

Dentro de las investigaciones que se han realizado sobre personas divorciadas, se ha concluído que la mayor parte de los hombres inmediatamente después del divorcio tienen un período de adaptación más difícil que las mujeres; se sienten solos, con pocos amigos, con frecuencia sin hogar y sin familia. La mujer que, por lo general, dispone de la custodia de los hijos, se ocupa de ellos, permanece en su ambiente habitual, y así, al principio, tiene una adaptación más fácil. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, la situación en cierta manera se invierte y la adaptación se hace más fácil para el hombre y más difícil para la mujer,

ya que el hombre es más libre de desarrollar una vida social, mientras que la mujer se encuentra con la responsabilidad de una familia y los problemas que surjan de ésta. Aunque, finalmente se produce una especie de nivelación y ambos pueden encontrar difícil la adaptación a la soledad y a su nueva vida.

Rahe y sus colaboradores han clasificado varios eventos significativos en la vida, dependiendo del grado de impacto y el tiempo necesario para su readaptación. Dentro de los reactivos de su escala sobre la vida y el cambio, el divorcio ocupó el segundo lugar, siendo el primero la muerte del de un cónyuge. (14).

En un reciente estudio sobre condiciones matrimoniales y la incidencia de desórdenes mentales reportados durante los últimos 35 años, Crago confirmó la relación entre el divorcio como un evento impactante en la vida y problemas psiquiátricos. En ninguno de los estudios realizados encontró alguna excepción a lo mencionado anteriormente. "La admisión a las instituciones psiquiátricas es mayor entre divorciados y separados, un nivel intermedio entre viudos y personas solteras y menos entre personas casadas". (15).

.- EL HOGAR ROTO COMO INDICE DE TRASTORNO DE PERSONALIDAD DE LOS PADRES.

La ruptura matrimonial puede ser, entre otras causas, un índice de las dificultades de personalidad de uno o de ambos padres. Estas preceden, por supuesto a la desintegración del hogar y por lo general, no se curan con ello, sino que continúan. Los hijos de padres solteros divorciados o separados son niños que están siendo creadores por uno o dos padres que posiblemente no hicieron una elección realista. En la mayoría de los casos uno de los padres denigra al otro en presencia de los hijos y cuando domina la madre, a menudo el padre aparece a los ojos de los hijos en situación disminuída, o al contrario al dominar el padre, la madre puede llegar a parecer la culpable de lo que acontece. Tras la ruptura los hijos de estos matrimonios fallidos no sólo se quedan sin un padre, sino también con la imagen de un padre malo, lo que viene a poner en peligro el desarrollo de la personalidad normal del niño. (16).

Todos llevamos a nuestros padres dentro de nosotros. En parte, nosotros mismos somos nuestros padres. Nuestra propia estimación y nuestra confianza dependen de que podamos pensar bien de nuestros padres en la infancia.

Cuando muere uno de los padres, el cónyuge sobreviviente mantiene viva la imagen de un padre querido que murió y la ofrece a los hijos con orgullo y los sentimientos de cariño que existían antes de su muerte. Pero cuando desaparece uno de los padres por ruptura del matrimonio, la situación es totalmente diferente por lo general.

#### .- CONSECUENCIAS DEL DIVORCIO EN EL NIÑO

Se dice que es evidente que cuando a la madre le falta el marido le resultará más difícil mantener con su hijo las relaciones normales, ya que de esta manera se sentiría más sola. Por muy normal que sea su personalidad se inclinará posiblemente más en su hijo, pudiendo decir de igual manera de la relación de un hijo con su padre. (17).

Muchas pruebas indican que los niños de familias desintegradas tienen más trastornos de comportamiento que los niños de hogares intactos, procediendo la mayoría de estas investigaciones de la comparación de grupos de niños psiquiátricamente desequilibrados y grupos de referencia formados por grupos de niños normales. Entre niños inadaptados

de escuelas residenciales, por ejemplo, se ha puesto de manifiesto que el 19 por 100 tenían padres divorciados. Aunque muchos niños de hogares rotos han padecido experiencias seriamente traumáticas y, por supuesto, pueden llegar a sufrir hasta estados neuróticos, un número más elevado de ellos han sido dañados por el desamparo paterno, por métodos inadecuados de crianza y por fallas de sociabilización armónica. A la larga, los niños superan los efectos de la ansiedad y tensión por dichos factores, pero aumentan sus dificultades con el mundo exterior, ya que una de las consecuencias corrientes de la desintegración familiar es no solamente el desamparo paterno, sino también el desamparo social.

La desintegración familiar engendra toda una serie de circunstancias muy diversas en los años posteriores, cada una de las cuales puede influir en el futuro desarrollo emocional y social del niño, afectado en la mayoría de las veces, en condiciones muy hondas y variadas. Por lo que se considera importante mencionar algunas de las investigaciones realizadas sobre los efectos y las secuelas futuras del divorcio.

Dentro de las investigaciones más importantes que se

han realizado sobre las consecuencias a largo plazo en los hijos de padres divorciados, están los estudios realizados por los Dres. Hetherington y Cox, llevado a cabo después de 6 años de divorcio de los padres. En comparación con familias no divorciadas, los jóvenes de padres divorciados presentaron más conductas antisociales y agresivas, más dependencia, ansiedad y depresión, más dificultades en sus relaciones sociales y problemas de conducta en la escuela.

En una investigación realizada por el Dr. Kalter y sus colaboradores se llegó a la conclusión de que es mayor el número de actos delictivos entre hijos de padres divorciados en comparación con jóvenes adolescentes provenientes de hogares no desintegrados. Este comportamiento incluye el uso de marihuana y otras drogas ilícitas, hurto y ausentismo escolar. Además se concluyó que los jóvenes adolescentes de padres divorciados, tienden a expresar sus conflictos por medio de conductas agresivas. (18).

Las conclusiones preliminares de un estudio longitudinal de 10 años, con 113 niños y adolescentes de una población de clase media, de familias divorciadas en el Norte de California, indican que algunos efectos psicológicos duran un período largo de tiempo. De este estudio se entrevista-

ron a 40 sujetos entre los 19 y 29 años, después de 10 años del divorcio de sus padres, considerándolo como una influencia continua en sus vidas. Un número significativo demostró estar afectado por las experiencias vividas de la ruptura matrimonial, por medio de sentimientos de tristeza y un continuo resentimiento hacia sus padres. Estos jóvenes son un grupo partidario de matrimonios estables y la conservación de la moral. Jóvenes, hombres y mujeres, y en especial mujeres, presentaron cierto temor a repetir el infeliz matrimonio de sus padres, en su vida adulta, además demostraron estar especialmente deseosos de evitar el divorcio por el bienestar de sus futuros hijos. (19).

La Dra. Wallerstein realizó una encuesta con un grupo de jóvenes encontrando que éstos compartían el sentimiento de que sus vidas habían sido más difíciles, más peligrosas y menos placenteras que la de sus otros compañeros, en las que sus familias se encontraban bien integradas.

Unos de los comentarios que hicieron estos jóvenes fueron:

.- "Mi vida hubiera sido más feliz, si mis padres no se hubieran divorciado".

- .- "El divorcio fué mejor para ellos, pero no para mí. Perdí mi familia".
  
- .- "Perdí la experiencia de crecer en una familia unida".
  
- .- "Deseo que mi padre y mi madre no se hubieran divorciado. Hubiera sido más fácil ser una familia común". (20).

.- SINTOMAS MAS FRECUENTES EN EL NIÑO AL  
DIVORCIARSE SUS PADRES

Al enterarse los niños del divorcio de sus padres, posiblemente se sientan intensamente culpables por la decisión adoptada por sus padres. Pueden llevar a cabo esfuerzos desesperados para mantenerse tranquilos, pues piensan que si manifiestan sus propias inquietudes se perderá el equilibrio que tan penosamente tratan de establecer. Existen dos circunstancias específicas, que pueden contribuir a intensificarlos:

a).- Cuando la mayoría de las discusiones que sostienen los padres son a causa de los hijos.

b).- Cuando un padre es tiránico y cruel, los niños viven atemorizados por éste, y al anunciarles el divorcio sienten un alivio momentáneo, ya que saben que no se puede vivir con ese padre, pero por otro lado se sienten terriblemente culpables por haber deseado que esto ocurriera. (21).

En algunas ocasiones los niños están tan preocupados porque los padres no pudieron o no supieron ser felices. Porque dentro del egocentrismo que caracteriza su mundo, sienten que sólo sus padres no pudieron llevarse bien, no están en la misma situación que los demás niños; por lo general se sienten únicos, aislados y avergonzados.

M. Reig nos menciona algunos de los síntomas más frecuentes en el niño, al divorciarse sus padres.

SINTOMA	CAUSA
Agresividad y destructividad	Incertidumbre
Fanfarronería	Inseguridad personal
Insomnio	Ansiedad
Cansancio físico	Estado de tensión emocional
Debilidad muscular	Sentimiento de desamparo
Llanto	Tristeza
Silencio y autocastigo	Culpabilidad

Descuido en los estudios	Desesperanza
Aplicación en los estudios	Intento de ser el dueño de su propia vida.

Estos síntomas se desprenden básicamente de estas preguntas que atormentan al niño:

- .- ¿Quién me cuidará ahora?
- .- ¿Dónde voy a vivir?
- .- ¿Voy a poder estar con los dos?
- .- ¿Qué va a pasar si me enfermo?
- .- ¿Viviremos en la misma casa?
- .- ¿Quién me va a dar de comer?
- .- ¿Seguirán siendo mi papá y mi mamá?
- .- ¿Seguiré viendo a mis hermanos?
- .- ¿Qué debo decirle a mis amigos?". (22).

Las actitudes de los niños hacia sus padres se encuentran influenciadas, durante el proceso de divorcio, por varios factores. Si los padres tienen resentimientos entre ellos, la situación de conflicto de lealtad se vuelve más difícil, si el niño llega a sentir que el querer a un padre significa odiar al otro. Otro factor importante que se puede presentar es que los padres usen a sus hijos como medio de desahogo y además los tomen como confidentes. También algunos padres insisten en que los hijos elijan con quien vivir, presionando fuertemente ofreciendo recompensas, vendiéndose del mejor modo, para ser ellos los elegidos.

Algunos niños manifiestan espontáneamente su preferencia por vivir con uno u otro padre, pero aún éstos que libremente piden vivir con uno de los padres no están dispuestos a renunciar al otro. Los quieren y los necesitan a los dos.

## .- ETAPA DE LATENCIA

Antes de finalizar con este capítulo, se consideró necesario hacer una breve explicación sobre la etapa de latencia, debido a que los sujetos del presente estudio se encontraban en este período. Así mismo para tener un mejor conocimiento de los logros dentro de esta etapa y saber cómo puede influir un acontecimiento tan importante, como es el divorcio, en los niños que se encuentran en esta etapa.

Antes de estar plenamente formada, la personalidad de un individuo pasa por un proceso de desarrollo que se compone de diferentes etapas o fases. La etapa de los 6 a los 12 años corresponde a la fase de latencia, en la cual se basó la presente investigación.

Latencia no significa estado de reposo, ya que no se encuentra libre de problemas serios. Este período le proporciona al niño los instrumentos, en términos de desarrollo del yo, que le preparan para enfrentarse al incremento de los impulsos en la pubertad. (23). Los logros de la latencia son formidables, ya que existe un aumento de capacidades físicas e intelectuales, ampliación de intereses, dominio de círculos aún más grandes y diversos fuera del

hogar y un desarrollo de la identidad personal. (24).

Uno de los cambios notorios en este período es el incremento del control del yo y del superyo sobre la vida instintiva. Fenichel menciona lo siguiente al respecto: "Durante el período de latencia las demandas instintivas no han cambiado mucho; pero el yo sí". Las funciones del yo adquieren una mayor resistencia a la regresión; actividades significativas del yo, como son la percepción, el aprendizaje, la memoria y el pensamiento, se consolidan más firmemente. El pensamiento egocéntrico del niño más pequeño es reemplazado por los procesos lógicos y ordenados que caracterizan el proceso secundario del pensamiento, aumentando así la capacidad verbal, permitiendo la síntesis de diversas experiencias y el establecimiento de estándares morales y éticos. (25). La estatura física debe permitir independencia y control del ambiente. Existe una reducción del uso expresivo del cuerpo como un todo, aumentando así, la capacidad para la expresión verbal, independiente de la actividad motora. El lenguaje atraviesa por un cambio; la conjunción "Por qué" se emplea con mayor comprensión.

El niño de esta edad se identifica más estrechamente con el progenitor de su mismo sexo y se inicia una dife-

renciación mayor entre los rasgos masculinos y femeninos.

La comprensión social, la empatía y los sentimientos del altruismo deben de haber adquirido una estabilidad considerable. En este período se forman los ideales, además el niño se encuentra expuesto a presiones sociales más complicadas, en donde las oportunidades ambientales tienen un papel importante en la dirección que toman los intereses y las capacidades del individuo. (26).

Erikson define el período de latencia como una etapa de laboriosidad frente a inferioridad, explicando que es el período en el que el niño estudia y se prepara para cooperar, pudiendo así llegar a confiar en su capacidad para utilizar materiales de adultos o bien puede abandonar la prueba, dejar la laboriosidad y llegar a la conclusión de que es inferior y no puede dirigir las cosas de su mundo. (27).

En esta etapa el niño está ansioso de hacer cosas y tiene la oportunidad de aprender hábitos de dedicación. No obstante, si no logra adquirir las pautas comunes y no puede mantenerse al nivel de sus semejantes en la escuela y en el juego, el resultado será un sentimiento de inseguri-

dad e inferioridad.

Durante la latencia los niños necesitan ayuda para asentar límites, resolver problemas y conflictos personales, hacer elecciones y tomar decisiones, ya que las principales tensiones surgen de la separación diaria de la familia, de la necesidad de adaptarse a la cultura de sus compañeros, al sistema escolar y a las crecientes exigencias procedentes de todas direcciones. (28).

La dependencia en el apoyo paterno para los sentimientos de valía y significación es reemplazada progresivamente durante el período de latencia por un sentido de autovaloración derivado de los logros y del control, que ganan la aprobación social y objetiva. Los recursos internos del niño se unen a los padres como reguladores de la estimación propia. Es importante que los niños en este período hayan asimilado con éxito los valores y el amor de los padres para así poder ausentarse del hogar durante intervalos cada vez mayores; sintiendo la aprobación y el cuidado paterno, es probable que salga en busca de la aprobación de los demás haciéndose más sociabilizado y adquiriendo un mayor control de sus propios actos. Debe ser capaz de defender su integridad con menos ayuda externa.

BIBLIOGRAFIA

## CAPITULO III

- 1.- Eugene Petit  
TRATADO ELEMENTAL DEL DERECHO ROMANO  
Editorial Nacional Madrid, 1966. P. 109.
  
- 2.- Flores Fernández J. Luis  
EL DIVORCIO EN EL DERECHO INTERNACIONAL PRIVADO  
Editorial Depalma 1978, P. 12.
  
- 3.- Chavero Alfredo  
MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS  
Editorial Cumbre. Tomo I, Capítulo IX. 1967.
  
- 4.- Chavero Alfredo  
MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS  
Editorial Cumbre Tomo I, Cap. IX, 1972.
  
- 5.- Matabosch Antoni  
DIVORCIO E IGLESIA  
Ediciones Marova 1979 P. 31.

- 6.- A Knetch  
DERECHO MATRIMONIAL CATOLICO  
Editorial Nacional 1968 P. 558.
- 7.- Matabosch Antoni  
DIVORCIO E IGLESIA  
Ediciones Marova 1979 P. 38.
- 8.- Ediciones a cargo de: Lombardia P. y Arrieta J.  
CODIGO DEL DERECHO CANONICO  
Ediciones Paulinas II Edición 1984 P. 696.
- 9.- Trinidad García  
APUNTES DE INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL DERECHO P. 70.
- 10.- LEY SOBRE RELACIONES FAMILIARES DE 1917  
Artículo 13.
- 11.- Gutiérrez Aguilar A.  
BASES PARA UN ANTEPROYECTO DE CODIGO CIVIL UNIFORME  
PARA TODA LA REPUBLICA  
U.N.A.M., México. 1967. P. 46.

- 12.- Gutiérrez Aguilar A.  
BASES PARA UN ANTEPROYECTO DE CODIGO CIVIL UNIFORME  
PARA TODA LA REPUBLICA  
U.N.A.M., México. 1967 P. 46.
- 13.- Freedman A, Kaplan H. Sadock B.  
COMPENDIO DE PSIQUIATRIA  
Editorial Salvat 1982 P. 813.
- 14.- Journal of Psychosomatic, Rahe, Richard M. Meyer.  
SOCIAL STRESS AND ILLNES ONSET  
Journal of Psychosomatic Reserch 164 PP. 35-44.
- 15.- Marjorie Crago  
PSYCHOLOGICAL IN MARRIED COUPLES  
Psychological Bulletin 77 1972 P.114.
- 16.- Wolff Sula  
TRASTORNOS PSIQUICOS DEL NIÑO: CAUSAS Y TRATAMIENTOS  
Editorial Siglo XX 1977 PP. 110-111.
- 17.- Smith Henry P.  
PSICOLOGIA PEDAGOGICA  
Editorial Mex. 1977 P. 347 Mc. Graw Hill.

- 18.- JOURNAL OF CHILD PSYCHIATRY  
Editorial Board 1985 No. 5, P. 541.
- 19.- JOURNAL OF CHILD PSYCHIATRY  
Editorial Board 1985 No. 5, P. 544.
- 20.- JOURNAL OF CHILD PSYCHIATRY  
Editorial Board 1985 No. 5, P. 548.
- 21.- Martín Reig Marisol  
HAGA UN EXITO DE SU DIVORCIO  
Editorial Edamex. 1982 P. 74.
- 22.- Martín Reig Marisol  
HAGA UN EXITO DE SU DIVORCIO  
Editorial Edamex. 1982 P. 74.
- 23.- Blos Peter  
PSICOANALISIS DE LA ADOLESCENCIA  
Editorial J. Morte. Méx. 1982 P. 87.
- 24.- Lieberman F.  
TRABAJO SOCIAL, EL NIÑO Y SU FAMILIA  
Editorial Pax-México. 1984 P. 26.

25.- Lieberman F.

TRABAJO SOCIAL, EL NIÑO Y SU FAMILIA

Editorial Pax-México. 1984 P. 26.

26.- Kolb C. Lawrence.

PSIQUIATRIA CLINICA MODERNA

Ediciones Científicas. La Prensa Médica Mexicana.

1983. P. 68.

27.- Freedman A, Kaplan H, Sadock B.

COMPENDIO DE PSIQUIATRIA

Editorial Salvat 1982 P. 129.

28.- Cameron Norman

DESARROLLO Y PSICOPATOLOGIA DE LA PERSONALIDAD

Editorial Trillas 1982 P.100.

CAPITULO IV

## ACTITUD

## .- CONCEPTO DE ACTITUD

El concepto de actitud es definido por varios autores de diferentes maneras.

Edwards define actitud como un elemento útil y la considera como "El grado de afecto positivo o negativo asociado con algún objeto psicológico". El objeto psicológico puede ser cualquier símbolo, frase, persona, institución, ideal o idea hacia lo que las personas difieren en relación con el afecto. El término afecto es usado por Edwards en el mismo sentido que sentimiento, por ejemplo, una persona con un afecto positivo se dice que tiene una actitud favorable hacia el objeto.

Para M.G. Grath (1) el concepto central de actitud se ha convertido en una unidad de análisis importantes en la psicología social: Actitud es una "Predisposición aprendida a responder positiva o negativamente a una clase dada de objetos". Combina aspectos de los conceptos de hábitos e

instintos.

Allport da numerosas definiciones como las siguientes.

La actitud denota un estado neuropsíquico de disponibilidad para la actividad mental o física.

Las actitudes son procesos mentales individuales que determinan tanto las respuestas actuales como las potenciales de cada persona en el mundo social. Como la actitud se dirige siempre hacia algún objeto, se puede definir como un estado de la mente de un individuo respecto a un valor.

Actitud... es una preparación o disponibilidad para la respuesta.

La actitud es un estado mental de disponibilidad, organizado en base a la experiencia y que ejerce influencia directiva o dinámica sobre la respuesta del individuo a todos los objetos y situaciones con las que aquélla se relaciona. (2).

En resumen podríamos decir que la mayoría de las auto-

ridades en la materia están de acuerdo en que las actitudes se aprenden y permanecen implícitas; son estados inferidos del organismo que, al parecer, se adquieren de manera muy semejante a como lo hacen otras actividades internas aprendidas. Son, al mismo tiempo, predisposiciones a responder; pero se distinguen de otros estados similares en que predisponen a una respuesta evaluativa. Por lo tanto, las actitudes se describen como "tendencias de acercamiento o evitación". Además las actitudes tienen dirección e intensidad. Se considera muy útil el estudio de las actitudes ya que ayuda a tomar en cuenta las diferencias individuales en las reacciones ante diversas situaciones. En grandes mediciones, resúmen toda la historia de la experiencia social anterior del individuo y permiten la predicción diferencial de la conducta social individual, siendo por lo tanto una parte muy importante del campo psicológico.

#### .- ESTRUCTURA DE LAS ACTITUDES

Tradicionalmente se hace una distinción entre tres componentes de las actitudes: el componente cognoscitivo, el componente afectivo y el componente comportamental.

El componente cognoscitivo de una actitud consiste en las percepciones del individuo, sus creencias y estereotipos, es decir, sus ideas sobre el objeto. El componente afectivo se refiere a los sentimientos de la persona con respecto al objeto. El aspecto emocional de la actitud es a menudo el componente más profundamente enraizado y el más resistente al cambio. El componente comportamental de las actitudes consiste en la tendencia a actuar o a reaccionar de un cierto modo con respecto al objeto.

Se puede suponer que los componentes pueden ser congruentes, porque los tres se refieren al mismo objeto y éste debe ser tratado de un modo uniforme. Si existe incoherencia entre los componentes, el individuo mostrará una tendencia a modificar la actitud con el fin de restaurar el estado de congruencia. Este principio está implícito en el uso de nuevas informaciones para producir cambios de actitud.

La complejidad y la fuerza de los componentes tienen importantes implicaciones para el desarrollo y para la modificación de una actitud. Durante la niñez, especialmente cuando se están aprendiendo las actitudes, los tres componentes son muy importantes. Más tarde, cuando el niño ha

llegado a una mejor integración de sus actitudes, al mismo tiempo que éstas se vuelven más extremas, tiende a practicar una selectividad en lo que ve y aprende y el componente cognoscitivo se hace más importante. (3).

#### .- MEDICION DE LAS ACTITUDES

Las actitudes, pueden ser observables, sin embargo no son confiables por lo que sólo pueden medirse en forma indirecta. La manera más frecuente de medir actitudes es por medio de oraciones estandarizadas con clara referencia a la actitud examinada; la respuesta del sujeto está claramente definida, quedando reducida al mínimo la posibilidad de expresión personal, ya que se concreta a marcar la oración con la que está de acuerdo. (4).

Existen varios métodos para elaborar escalas de actitudes. Entre los más usados se encuentran:

El método de intervalos aparentemente iguales que fué desarrollado por Thurstone, el cual consiste en que un número determinado de peritos clasifica reactivos de opinión en 9 u 11 categorías que constituyen un continuo que varía

de desfavorable a favorable. El valor escalar de cada reactivo se determina por el punto de continuo, por encima y por debajo del cual el 50% de los peritos colocan tal reactivo.

El método de estimaciones sumatorias, desarrollada por Likert, en el cual se seleccionan reactivos con un criterio de consistencia interna. Los sujetos indican si están: completamente de acuerdo, en duda, en desacuerdo, o completamente en desacuerdo con cada reactivo. Se asignan valores numéricos a estas categorías de respuestas usando los enteros sucesivos de 0 a 4: el valor más alto se asigna consecuentemente a la categoría que indica la actitud más favorable.

El método de análisis escalar creado por Guttman, en el cual se prueba un conjunto completo de reactivos para determinar si como grupo constituyen una escala en el sentido de que a partir de la puntuación de orden jerárquico sea posible reproducir las respuestas de un sujeto a los reactivos individuales.

El diferencial semántico desarrollado por Ch. Osgood, siendo éste un método para observar y medir el significado psicológico de los conceptos, ya que todos los conceptos

tienen algún núcleo común de significado.

El diferencial semántico consta de varias escalas (cada una de las cuales es un par de adjetivos bipolares) escogidas entre muchísimas para un determinado propósito de investigación, y de los conceptos que deben de evaluarse con ellas. Las escalas o adjetivos bipolares, son por lo general escalas estimativas de siete puntos cuya naturaleza fue determinada empíricamente. Cada una mide uno y a veces dos de los factores o dimensiones básicos en que, según Osgood y sus colaboradores, se fundan las escalas: Evaluación, Potencia, Actividad. A estos factores se les puede dar el nombre de grupos de adjetivos. Cuando se emplea el diferencial semántico en la investigación, se deben de seleccionar conceptos u otros estímulos que se evaluarán mediante los adjetivos bipolares. Hay dos requisitos generales que rigen la selección y el empleo de conceptos. El primero establece que han de suscitar diversas respuestas en los individuos, o sea que deben producir una gran varianza entre ellos. El segundo establece que han de abarcar, en cierto grado, el espacio semántico. Las escalas o pares de adjetivos se deben seleccionar, de tal manera que se adapten a la investigación. Dos criterios principales rigen la selección: la representatividad de los factores y su relación con los con-

ceptos que van a utilizarse.

El diferencial semántico es el instrumento que se utilizó en el presente estudio por sus características que se mencionaran más detalladamente en el capítulo siguiente.

(5).

BIBLIOGRAFIA

## CAPITULO IV

## 1.- Katz D.

MANUAL DE PSICOLOGIA

Ediciones Morata. 1983 P. 314.

## 2.- Dawes M. Robyn

FUNDAMENTOS Y TECNICAS DE MEDICION DE ACTITUDES

Editorial Limusa Mex. 1983. P. 29.

## 3.- Mann Leon

ELEMENTOS DE PSICOLOGIA SOCIAL

Editorial Limusa Mex. 1980. PP. 139-140.

## 4.- Reich Ben y Adcock C.

VALORES, ACTITUDES Y CAMBIO DE CONDUCTA

Editorial Continental 1980 P. 31.

## 5.- Kerlinger N. Fred

INVESTIGACION DEL COMPORTAMIENTO

Editorial Interamericana 1983 PP. 396-397.

CAPITULO V

## METODOLOGIA

## .- MUESTRA

El presente trabajo se realizó en tres instituciones privadas de educación primaria, en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. Se solicitó la ayuda de la Dirección de cada institución para seleccionar por medio de ésta, a los sujetos que llenaran los requisitos necesarios para la investigación.

La población fué de 100 sujetos, de los cuales se escogió la muestra de 60 niños, debido a que los restantes no llenaban los requisitos necesarios.

La muestra de 60 sujetos, se dividió en dos grupos. El grupo A (control) y el grupo B (experimental), compuesto de 30 sujetos para cada grupo.

El grupo B poseía las características de ser hijos de padres divorciados, con un tiempo de divorcio de los padres de un año en adelante y sin haber contraído los padres nue-

vas nupcias. Las edades de los sujetos fueron de 7 a 10 años, por la razón de que los niños se encuentran en la última parte de la niñez, siendo esta etapa la de latencia de importancia para el desarrollo tanto físico como psicológico del niño. La escolaridad de estos niños fue de 2º a 6º año de primaria, teniendo un nivel socioeconómico medio alto y residiendo éstos en la ciudad de Guadalajara, Jalisco.

El grupo A se integró de 30 años que tenían las características de ser hijos de padres no divorciados, viviendo los niños con sus padres. Las edades fueron entre los 7 y los 10 años, con una escolaridad de 2º a 6º año de primaria y un nivel socioeconómico medio alto y residiendo éstos en la ciudad de Guadalajara, Jalisco.

La manera de cómo se eligieron estos grupos fué por medio de un muestreo por cuota, que consiste en utilizar y conocer de antemano los estratos de la población, -como el sexo, la edad, escolaridad y otros- para así poder seleccionar muestras de sujetos que sean representativos para los fines de nuestra investigación. Siendo el muestreo por cuota una forma de muestreo no probabilístico.

## .- MATERIAL UTILIZADO

El material psicométrico que se utilizó fué la escala de actitudes del Diferencial Semántico de Osgood. El D.S. se puede aplicar a gran variedad de problemas de investigación y específicamente en la medición de las actitudes, ya que se ha demostrado que es suficientemente fidedigno y válido para muchos objetivos de investigación. Además es flexible y relativamente fácil de adaptar a las diversas exigencias; su aplicación y calificación resultan rápidas y económicas.

Descripción de la prueba: El D.S. está compuesto por una serie de escalas que califican una palabra estímulo. Fue creado por Osgood y sus colaboradores en 1957. Es una combinación de asociaciones controladas y procedimientos escalares, dándole al sujeto un concepto y una serie de adjetivos bipolares en los cuales se le pide calificar el concepto.

El sujeto tiene que indicar la dirección e intensidad de su clasificación en cada una de las escalas que se proporcionan. La intervención del sujeto se limita a marcar el grado de identificación del estímulo con uno de los adjeti-

vos de la escala:

Adjetivos X 1 2 3 4 5 X Adjetivos.

La posición marcada en el número 3 se denomina neutral, las posiciones 2 y 4 se denominan poco y las posiciones 1 y 5 mucho.

Osgood y sus colaboradores definen tres dimensiones espaciales con las cuales se puede diferenciar un concepto: Actividad, Potencia y Evaluación.

Evaluación: (E) Este factor puede identificar escalas puras debido a su alto peso en la dimensión, e implica una valoración del concepto: Bueno-Malo, Bello-Feo.

Potencia: (P) Escalas de adjetivos con énfasis en la fuerza y el poder: Fuerte-Débil, Pesado-Ligero.

Actividad: (A) Este factor muestra cierto nivel de dependencia de los factores anteriores y denota movimiento: Rápido-Lento, Activo-Pasivo.

El Diferencial Semántico es un método de medición más

que una escala ya construída, ya que el investigador puede escoger las escalas que quiera para incluirlas en su estudio.

Por lo tanto, cuando se tiene el conjunto de escalas adecuadas es conveniente usar más de una escala para cada dimensión EPA, ya que esto mejora la confiabilidad de las puntuaciones factoriales. La confiabilidad de las escalas del Diferencial Semántico es tal, que rara vez serían útiles más de 10 escalas para medir una dimensión y en general, tres escalas por dimensión dan una muy buena sensibilidad para la mayoría de los propósitos. Las escalas que se pueden usar son de tres cinco e incluso de 9 puntos, sin embargo, Osgood descubrió que la de siete puntos es eficaz y la escala de cinco puntos es más apropiada para niños.

En este trabajo se seleccionaron 9 escalas, 3 por cada una de las dimensiones EPA y formadas por 5 puntos. Estas escalas se mezclaron entre sí, al mismo tiempo que se alteró al azar la dirección del valor escalar con el fin de evitar que todos los adjetivos de una misma polaridad quedaran de un solo lado.

Las escalas que se eligieron fueron:

## EVALUACION

Bueno      Malo  
Amoroso    Odioso  
Admirable   Despreciable

## POTENCIA

Gigante    Enano  
Grandote   Chiquito  
Fuerte     Débil

## ACTIVIDAD

Activo     Pasivo  
Rápido    Lento  
Traba-  
jador      Flojo

Al final de las escalas se incluyó un cuestionario con el fin de obtener datos específicos de cada sujeto, para asegurar que la muestra fuera significativa para la investigación.

## .- PROCEDIMIENTO

La aplicación se hizo en forma individual, en las mismas instituciones y realizándose ésta en aulas de clases.

Antes de haber realizado la investigación, se hizo un estudio piloto con un grupo de 10 sujetos entre los 7 y los 10 años, en la ciudad de Guadalajara, Jal., a los cuales se les aplicó la escala del Diferencial Semántico, formado por 9 escalas y un par de adjetivos bipolares y 5 particiones. Los conceptos que se utilizaron fueron "Mi mamá" y "Mi papá". Este estudio se hizo con el fin de probar la validez de los items. (Ver anexo pág. las escalas aplicadas a los sujetos con el D.S.)

## .- INSTRUMENTOS DE MEDICION

### ANTECEDENTES HISTORICOS DEL TEST

El Diferencial Semántico no se concibió originalmente para medir actitudes. El propósito inicial de Osgood y sus colaboradores se encaminó hacia la exploración de las dimensiones del significado. Uno de los resultados secundarios de esta investigación, fué un nuevo enfoque y fundamento de

la medición de actitudes por medio del Diferencial Semántico. El D.S. mide las reacciones de los individuos a objetos semánticos. Esto se consigue por estimaciones del objeto sobre varias escalas sencillas, definidas por adjetivos bipolares.

La construcción del Diferencial Semántico, como intento de comprobar la hipótesis de la generalidad de los sistemas de significado afectivo, tuvo su origen en la investigación de Kumata al hacer un estudio comparativo de coreanos y japoneses bilingües, con norteamericanos monolingües. Poco después Osgood y Triandis compararon estudiantes universitarios griegos y norteamericanos en la Universidad de Illinois para estudiar y medir los procesos representativos del comportamiento verbal de los sujetos. En 1969 Suci trabajó con culturas indígenas del suroeste de Estados Unidos, al igual que Kumata, realizó un estudio comparativo con norteamericanos monolingües y norteamericanos hispanohablantes. En 1969 Osgood comparó tendencias sinestésicas en navajos, mexicanos, japoneses y norteamericanos. Dichas investigaciones estaban centradas fundamentalmente alrededor de los fenómenos sinestésicos. Las sensaciones pertenecientes a un sentido, se asocian a ciertas sensaciones de otros sentidos y aparecen regularmente siempre que se presenta un estímulo

propio de éstos. Las investigaciones intentaron determinar las relaciones posibles de la sinestesia color-música, música-metáforas verbales, color-estado de ánimo, Etc. (1).

El Diferencial Semántico se puede aplicar a gran variedad de problemas de investigación, como por ejemplo Block demostró que es posible estudiar las emociones utilizando el D.S., ya que es una herramienta útil y quizás precisa que nos ayuda a explorar un área importantísima de interés psicológico y pedagógico: el significado connotativo. Carroll define el Diferencial Semántico como "...es bueno, es activo, es potente". (2).

#### .- CONFIABILIDAD Y VALIDEZ DE LA PRUEBA

Sobra decir que el Diferencial Semántico es un método objetivo, con alto grado de confiabilidad y validez (al menos validez de contenido) estas razones hacen del Diferencial Semántico un método bastante deseable para medir actitudes.

Para el Diferencial Semántico Osgood distingue tres aspectos de la confiabilidad:

a) Confiabilidad del ítem: Se refiere a la posibilidad de reproducir las medidas básicas representadas por la calificación que el sujeto hace en una escala de 7 intervalos. La técnica más utilizada ha sido el test retest. En este procedimiento Osgood encontró un nivel de confiabilidad de 0.85.

b) Confiabilidad del puntaje del factor: Se refiere a la agrupación de los puntajes en factores (EPA) y la posibilidad de reproducirlos. Se encontró una variación para el factor evaluativo superior a 1.0 para el de potencia superior a 1.50 y de actividad 1.33 son significativos al nivel de significancia de .05.

c) Confiabilidad del concepto: La comparación del Diferencial Semántico con escalas de Thurstone dieron correlaciones de 0.74 a 0.82; con la escala de Gutman la correlación fué de 0.78; con tres factores de la escala de distancia social de Bogardus las correlaciones estuvieron entre 0.72 y 0.80. En el análisis general los resultados de las investigaciones, en cuanto al factor evaluativo dieron resultados consistentes y elevados.

Validez: Debido a que es difícil encontrar criterios

externos con los cuales se puedan comparar los resultados obtenidos en el D.S. se ha utilizado la llamada validez aparente, que consiste en comparar los resultados obtenidos por medio del instrumento con la forma en que la mayoría de las personas analizan el fenómeno. Encontrando elevados niveles de correspondencia entre los resultados logrados con el D.S. y las agrupaciones de términos realizados por los sujetos.

.- SISTEMA DE VARIABLES

Se trató de controlar las siguientes variables con el fin de obtener una mayor confiabilidad en la investigación.

VARIABLE INDEPENDIENTE

- Padres divorciados.

VARIABLE DEPENDIENTE

- Actitud de los hijos hacia sus padres divorciados.

VARIABLE A CONTROLAR

- Edad de los sujetos de 7 a 10 años.
- Tiempo de divorcio de los padres, de un año en adelante.
- Que el niño viva con la madre.
- Que ninguno de los padres haya contraído nuevas nupcias.
- Escolaridad de los sujetos de 2º a 6º año de primaria.
- Nivel socio-económico medio alto.
- Lugar de residencia, Guadalajara, Jalisco.

#### VARIABLES NO CONTROLABLES

- Que los niños se encuentren en tratamiento psicológico.
- Que se encuentren repitiendo año escolar.
- Que exista alguna patología en alguno de los padres.

- Causa del divorcio.
- Sexo de los sujetos.

.- SISTEMA DE HIPOTESIS

A = Grupo control

B = Grupo experimental

AP = Grupo A. Actitud de los hijos hacia su padre no -  
divorciado.

AM = Grupo A. Actitud de los hijos hacia su madre no -  
divorciada.

BPD = Grupo B. Actitud de los hijos hacia su padre  
divorciado.

BMD = Grupo B. Actitud de los hijos hacia su madre  
divorciada.

Formulación del problema:

¿Existe diferencia significativa en la actitud de los

hijos de padres divorciados y padres no divorciados hacia sus progenitores?.

De acuerdo a los objetivos y al problema de investigación se desprendieron las siguientes hipótesis:

1.- HIPOTESIS NULA  $H_0: \mu_{BPD} = \mu_{AP}$  Por escala.

No existe diferencia significativa por lo menos en 6 de las escalas, entre la actitud de los hijos hacia su padre divorciado y la actitud de los hijos hacia su padre no divorciado.

.- HIPOTESIS ALTERNA  $H_1: \mu_{BPD} \neq \mu_{AP}$  Por escala

Existe diferencia significativa por lo menos en 6 de las escalas entre la actitud de los hijos hacia su padre divorciado y la actitud de los hijos hacia su padre no divorciado.

2.- HIPOTESIS NULA  $H_0: \mu_{BMD} = \mu_{AM}$  Por escala

No existe diferencia significativa por lo menos en 6 de las escalas entre la actitud de los hijos hacia su madre

divorciada y la actitud de los hijos hacia su madre no divorciada.

.- HIPOTESIS ALTERNA       $H_1: \mu_{BMD} \neq \mu_{AM}$  Por escala

Existe diferencia significativa por lo menos en 6 de las escalas entre la actitud de los hijos hacia su madre divorciada y la actitud de los hijos hacia su madre no divorciada.

3.- HIPOTESIS NULA       $H_0: \mu_{BPD} = \mu_{BMD}$  Por escala

No existe diferencia significativa por lo menos en 6 de las escalas, entre la actitud de los hijos hacia su padre divorciado y la actitud de los hijos hacia su madre divorciada.

.- HIPOTESIS ALTERNA       $H_0: \mu_{BPD} \neq \mu_{BMD}$  Por escala

Existe diferencia significativa por lo menos en 6 de las escalas entre la actitud de los hijos hacia su padre divorciado y la actitud de los hijos hacia su madre divorciada.

## 4.- HIPOTESIS NULA

Ho:  $\mu_{AP} = \mu_{AM}$  Por escala

No existe diferencia significativa por lo menos en 6 de las escalas entre la actitud de los hijos hacia su padre no divorciado y la actitud de los hijos hacia su madre no divorciada.

## .- HIPOTESIS ALTERNA

HI:  $\mu_{AP} \neq \mu_{AM}$  Por escala

Existe diferencia significativa por lo menos en 6 de las escalas, entre la actitud de los hijos hacia su padre no divorciado y la actitud de los hijos hacia su madre no divorciada.

## .- ANALISIS DE DATOS

## PROCEDIMIENTO

La manera de cómo se obtuvieron los resultados del instrumento de medición del Diferencial Semántico fué la siguiente:

Primeramente se calificó cada prueba de los sujetos dándoles una puntuación del 1 al 5 según las respuestas mar-

casas por ellos.

1 = Menos positivo    5 = Más positivo

Las actitudes hacia los padres divorciados y no divorciados se obtuvieron por grupo. Del grupo A fué la actitud hacia su padre y hacia su madre no divorciada y del grupo B se obtuvo la actitud de los hijos hacia su padre y hacia su madre divorciada.

Para obtener la actitud por grupo, primeramente se sumaron las calificaciones de cada sujeto horizontalmente y se dividieron entre el número de sujetos, obteniendo así la media de cada reactivo. Teniendo un total de 9 medias ( $\bar{X}$ ) para cada grupo.

$\bar{X}$  = Media

$$\bar{X} = \frac{\sum X}{N}$$

$\sum X$  = Sumatoria de puntajes por escala

N = Número de sujetos.

Posteriormente se obtuvo la varianza de cada reactivo, para cada grupo, utilizando la siguiente fórmula:

$$S^2 = \frac{\sum (X - \bar{X})^2}{N-1} \quad \text{Por escala}$$

$\bar{X}$  = Media

N = Número de sujetos.

BIBLIOGRAFIA

## CAPITULO V

- 1.- Díaz Guerrero Rogelio y Salas Miguel  
EL DIFERENCIAL SEMANTICO DEL IDIOMA ESPAÑOL  
Editorial Trillas 1975 P. 32
  
- 2.- Kerlinger N. Fred.  
INVESTIGACION DEL COMPORTAMIENTO  
Editorial Interamericana Mex. 1983 P. 405.
  
- 3.- Summers F. Gene  
MEDICION DE ACTITUDES  
Editorial Trillas 1984.

CAPITULO VI

## PROCESO ESTADISTICO

Substituyendo los valores de las fórmulas se obtuvieron las medias de cada reactivo, para cada grupo, así como los resultados de la varianza. (Ver tabla No. 1).

TABLA No. 1

Media y varianza por concepto y por escala en el grupo A y en el grupo B

		GRUPO A				GRUPO B			
		Actitud de los hijos hacia su padre no divorciado.		Actitud de los hijos hacia su madre no divorciada.		Actitud de los hijos hacia su padre divorciado.		Actitud de los hijos hacia su madre divorciada.	
		$\bar{x}$	$s^2$	$\bar{x}$	$s^2$	$\bar{x}$	$s^2$	$\bar{x}$	$s^2$
E	BUENO MALO	4,83	.2815	5	.725	3,3	1,3593	4,9	.4110
S	ENANO GIGANTE	3,46	.8064	3,2	.3724	3,2	1,2	3,36	1,1368
C	TRABAJADOR FLOJO	5	.725	4,9	.1620	4,36	.8609	4,86	.3264
A	PASIVO ACTIVO	4,4	1,282	4,63	.7919	3,63	2,033	4,76	.5988
L	FUERTE DEBIL	4,53	.9492	3,93	.6850	3,86	1,5678	3,83	1,1781
A	ODIOSO AMOROSO	4,46	.6758	4,6	.5241	3,66	1,9071	4,86	.1885
S	RAPIDO LENTO	4,26	1,0299	4,43	.889	3,56	1,3579	4,56	1,0126
	DESAPRECIABLE ADMIRABLE	4,73	.2712	4,76	.6677	3,53	2,0505	4,5	.9482
	GRANDOTE CHIQUITO	3,56	.9437	3,26	.8230	3,53	1,5678	3,6	1,4896

Para los fines de esta investigación se seleccionó la prueba paramétrica t de Student, y es la que se ajusta a la prueba de hipótesis estadísticas. Es una prueba de comparación de medias con lo que se puede detectar, con las operaciones anteriores si existe o no diferencia significativa entre cada reactivo en los grupos.

La fórmula para la distribución t de Student es la siguiente:

$$t = \frac{\bar{X}_A - \bar{X}_B - (\mu_A - \mu_B)}{\sqrt{\frac{(n_A - 1) S_A^2 + (n_B - 1) S_B^2}{n_A + n_B - 2} \left( \frac{n_A}{n_A} + \frac{n_B}{n_B} \right)}}$$

#### .- RESULTADOS

En base a la prueba t de Student se obtuvieron los siguientes resultados en cada grupo, así como las comparaciones entre los reactivos.

Se decidió de antemano usar un nivel de significancia de:  $\alpha = 0.05$  y con 58 grados de libertad, los cuales se obtuvieron por medio de la fórmula  $gl = N1 + N2 - 2 = 58$   $N1 =$  Número de sujetos y  $N2 =$  Número de sujetos.

Para saber si existe diferencia significativa entre cada reactivo en los grupos, se compara el resultado de la fórmula de t de Student con el resultado de la t obtenido en tablas mediante los grados de libertad y el nivel de significancia. Si los resultados de la fórmula t de Student son menores que el de tablas se acepta la hipótesis nula  $H_0$ . Si los resultados de la fórmula t de Student son mayores que los resultados de las tablas t se rechaza la hipótesis nula  $H_0$ . (ver tabla No. 2).

Si  $|t| \leq 1.671$  No hay diferencia significativa por lo tanto se acepta la hipótesis nula.  $H_0$ .

Si  $|t| \geq 1.671$  Si hay diferencia significativa por lo tanto se rechaza la hipótesis nula  $H_0$ .

Valores t para prueba de hipótesis 1, 2, 3 y 4.

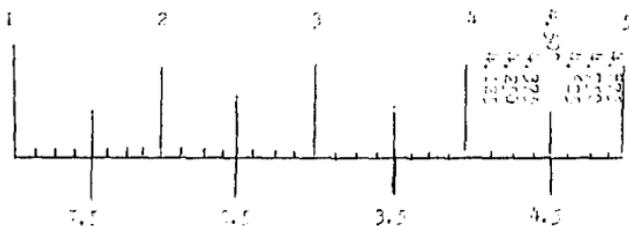
		HIPOTESIS 1	HIPOTESIS 2	HIPOTESIS 3	HIPOTESIS 4
		Actitud de los hijos hacia:			
		AP Vs BPD	AM Vs BMD	BPD Vs BMD	AP Vs BM
E	BUENO MALO	t= 6,56 *	t= ,0204	t= -6,6197 *	t= -.0347
S	ERANO GIGANTE	t= 1,011	t= -.7171	t= .5763	t= 1,318
C	TRABAJADOR FLOJO	t= ,1307	t= ,3152	t= -2,526 *	t= ,0204
A	PASIVO ACTIVO	t= 2,328 *	t= -.6074	t= -3,834 *	t= ,8790
L	FUERTE DEBIL	t= 2,395 *	t= ,4048	t= ,0996	t= 2,583 *
A	ODIOSO AMOROSO	t= 2,740 *	t= -1,696 *	t= -4,564 *	t= -.7035
S	RAPIDO LENTO	t= 2,493 *	t= -.5189	t= -3,083 *	t= -.675
	DESPRECIABLE ADMIRABLE	t= 4,336 *	t= ,8940	t= -3,083 *	t= ,1704
	GRANDOTE CHIQUEITO	t= ,1042	t= -1,2309	t= -.2203	t= 1,242

REGLA DE DECISION PARA LAS HIPOTESIS:

Si  $|t| \leq 1.671$  No hay diferencia significativa, por lo tanto se rechaza la hipótesis alterna.

\* Significativo  $\alpha = 0.05$

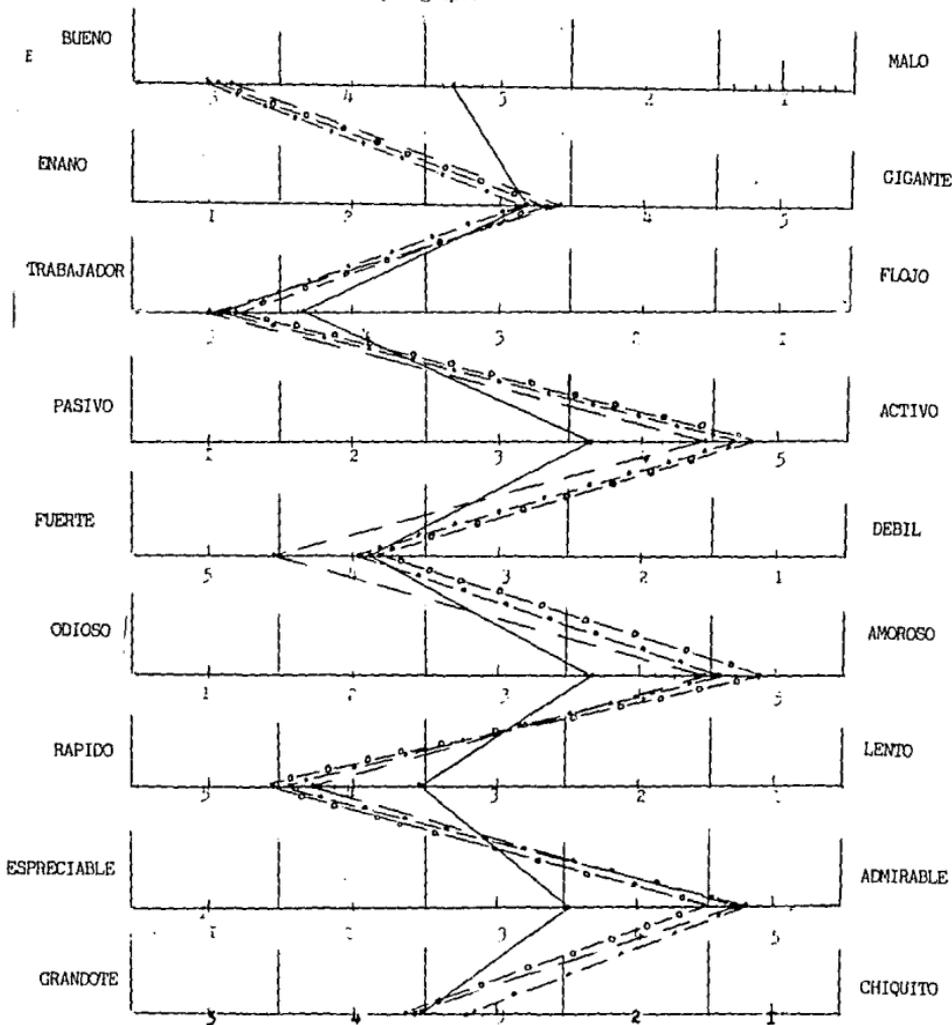
Además se procedió a graficar la actitud de los hijos hacia su padre divorciado y hacia su padre no divorciado, al igual que la actitud de los hijos hacia su madre divorciada y no divorciada, utilizando las medias de cada reactivo por grupo, para así poder observar que tanta diferencia de actitud existe entre los grupos.



CRITERIO DE CATEGORIAS DE INTENSIDAD DE LA ESCALA OBJETIVA DEL DIFERENCIAL SEMANTICO

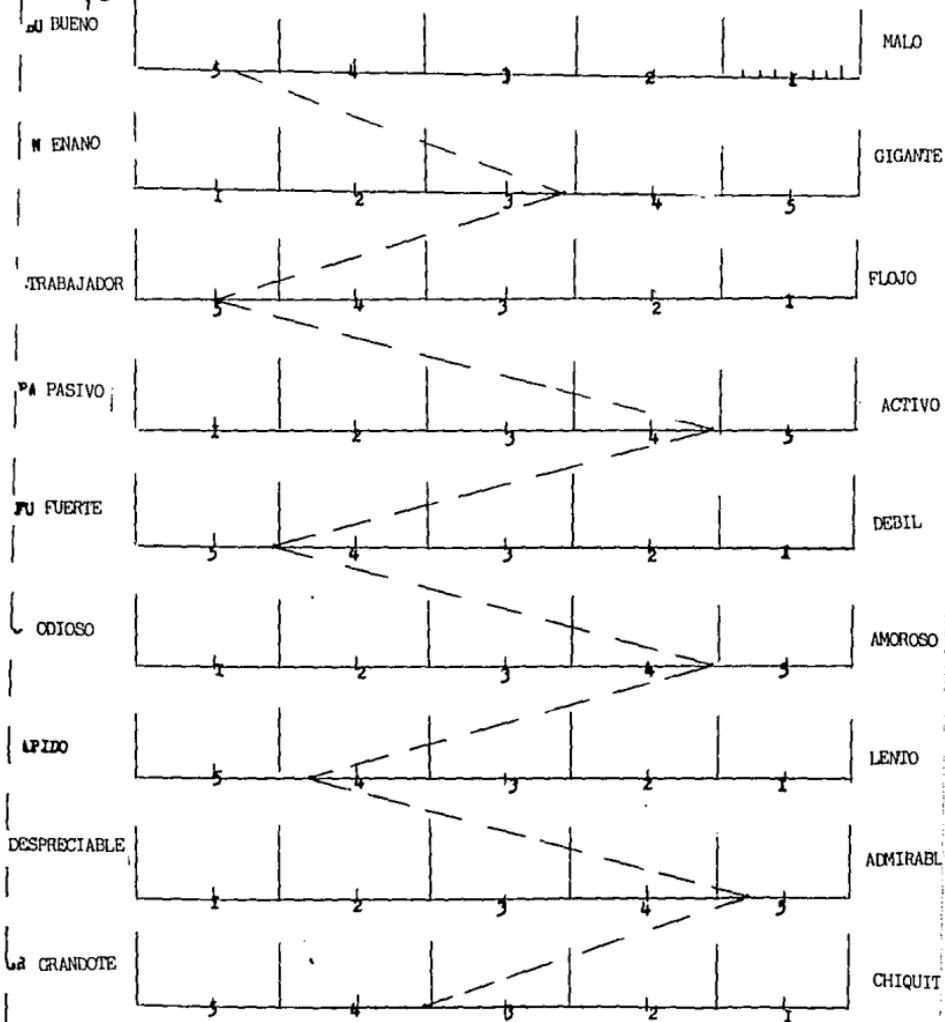
- 1 a 1.5 Extremo negativo del adjetivo bipolar.
- 1.5 a 2.5 Negativo.
- 2.5 a 3.5 Moderado.
- 3.5 a 4.5 Positivo.
- 4.5 a 5 Extremo positivo.

Gráfica de los cuatro grupos, obtenida por medio de las medias de cada reactivo por grupo.



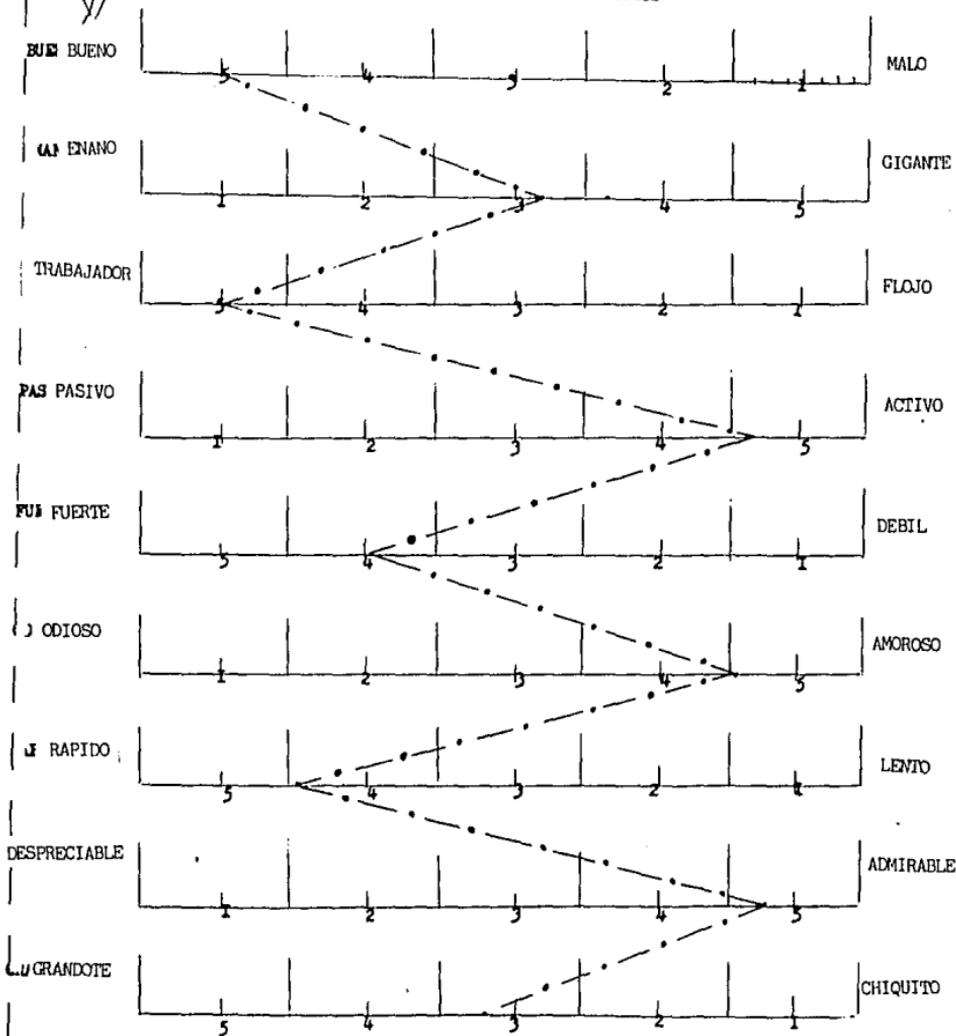
.- Actitud de los hijos hacia su padre no divorciado - - - - -  
 .- Actitud de los hijos hacia su madre no divorciada .-.-.-.-.-  
 .- Actitud de los hijos hacia su padre divorciado \_\_\_\_\_  
 .- Actitud de los hijos hacia su madre divorciada o-o-o-o-o-o-o-o-o-o

Gráfica del grupo de hijos de padres no divorciados



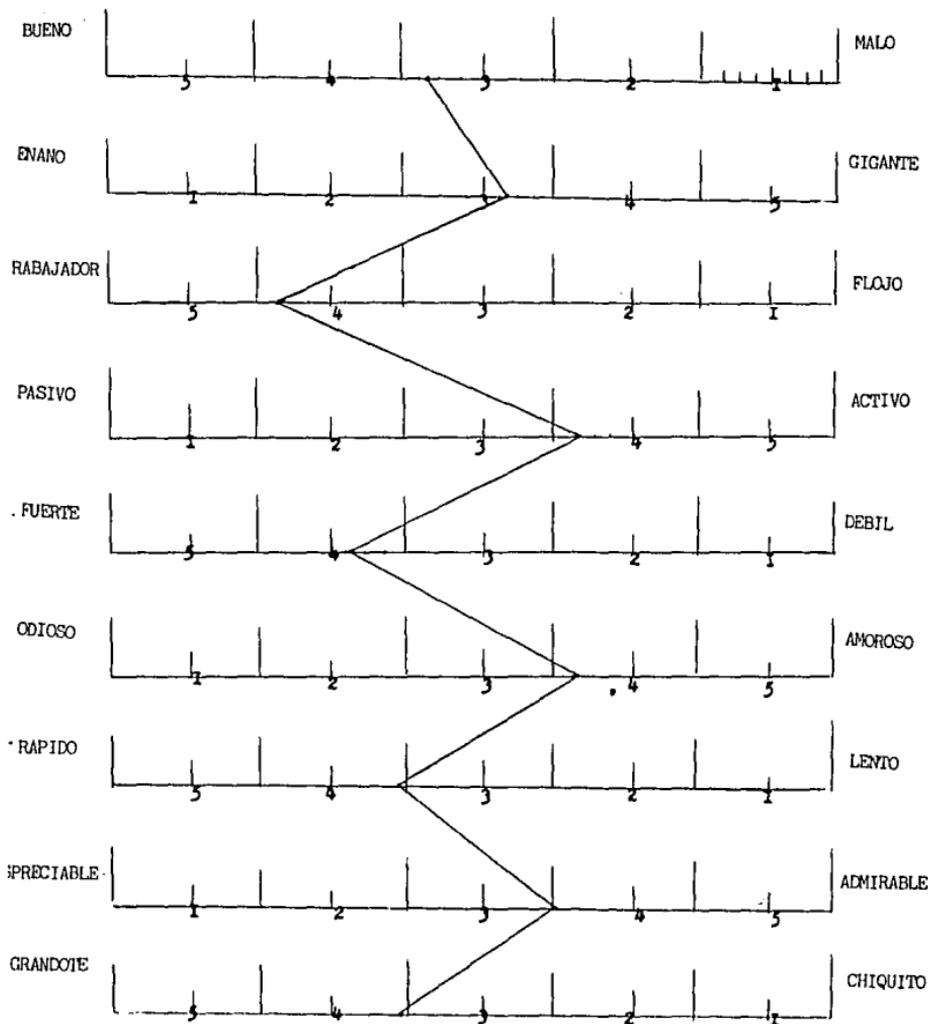
.- Actitud de los hijos hacia su padre no divorciado \_\_\_\_\_

Gráfica del grupo de hijos de madres no divorciados



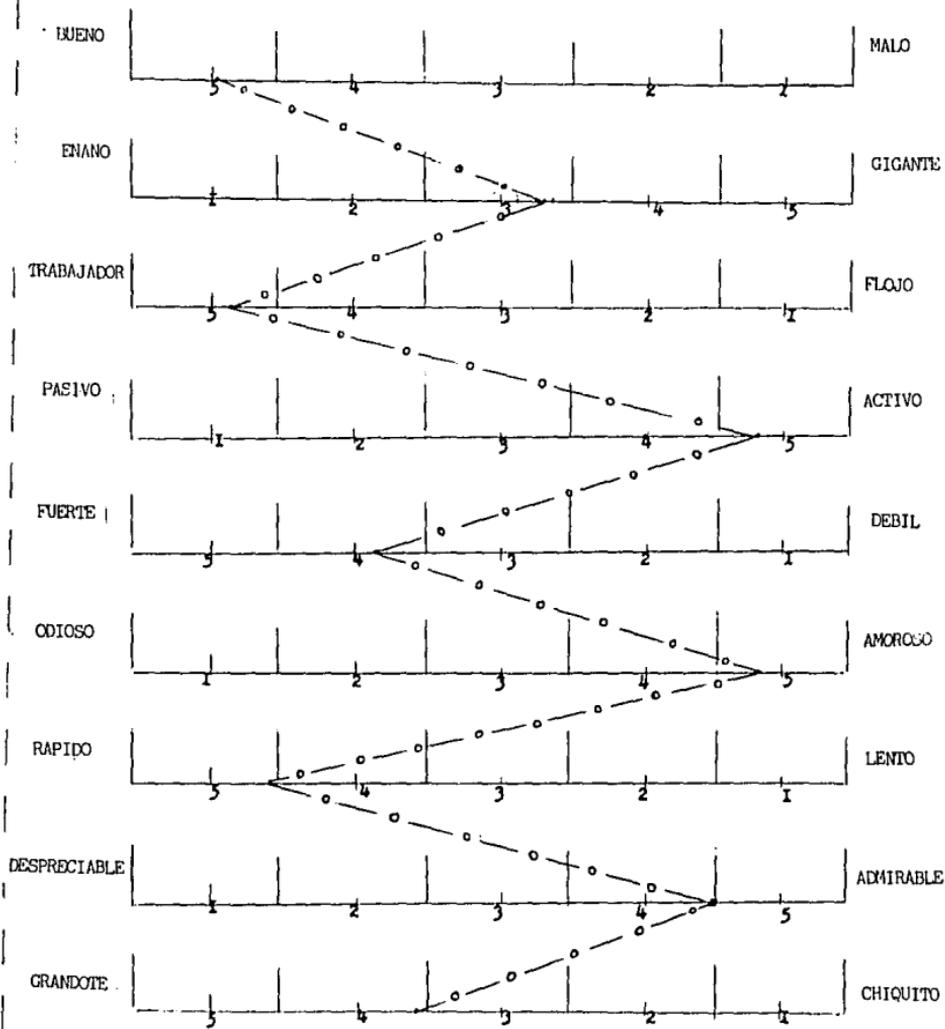
- Actitud de los hijos hacia su madre no divorciada

Gráfica del grupo de hijos padres divorciadas



.- Actitud de los hijos hacia su padre divorciado \_\_\_\_\_

Gráfica del grupo de hijos de madres divorciadas



.- Actitud de los hijos hacia su madre divorciada o o o

## .- ANALISIS DE DATOS

Por medio de la comparación realizada con la fórmula de t de Student y a las gráficas, se obtuvieron los siguientes resultados estadísticos:

1.- Al comparar el grupo de hijos de padres no divorciados con el grupo de hijos de padres divorciados se obtuvieron en la comprobación de las hipótesis 6 reactivos significativos, reafirmando la diferencia significativa entre hijos de padres divorciados e hijos de padres no divorciados con la gráfica, en la cual se observa diferencia, por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna. HI:

$$\mu_{BPD} \neq \mu_{AP}$$

Por lo tanto existe diferencia significativa entre la actitud de los hijos hacia su padre divorciado y la actitud de los hijos hacia su padre no divorciado.

2.- En base a la comparación de t de Student y a la gráfica se encontró en la comparación de los grupos de hijos de madres divorciadas y el grupo de hijos de madres no divorciadas, sólo un reactivo significativo, por lo tanto no

existe una diferencia significativa por lo que aceptamos la hipótesis nula. Ho:  $\mu_{BMD} = \mu_{AM}$ .

No existe diferencia significativa entre la actitud de los hijos hacia su madre divorciada y la actitud de los hijos hacia su madre no divorciada.

3.- En la comparación de los grupos de hijos de padre divorciado y madre divorciada se obtuvo una diferencia significativa por medio de 6 reactivos en la comparación, por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna. HI:  $\mu_{BPD} \neq \mu_{BMD}$ .

Existe diferencia significativa entre la actitud de los hijos hacia su padre divorciado y la actitud de los hijos hacia su madre divorciada.

4.- En la comprobación de los grupos de hijos de padres no divorciados y de madres no divorciadas, no se encontró diferencia significativa en 8 de las escalas, por lo tanto se acepta la hipótesis nula. Ho:  $\mu_{AP} = \mu_{AM}$ .

No existe diferencia significativa entre la actitud de los hijos hacia su padre no divorciado y la actitud de los hijos hacia su madre no divorciada.

## CAPITULO VII

### CONCLUSIONES

Esta investigación trató de aumentar el conocimiento acerca de los hijos de padres divorciados y la actitud que presentan hacia ellos, para así poder comprender en un momento dado la situación especial que viven los niños que se encuentran en la etapa de la latencia y que experimentan la pérdida del padre a través del divorcio. Asimismo se trató de dar un enfoque diferente al divorcio, no como un acontecimiento pasajero y sin trascendencia, sino más bien como un fenómeno importante que afecta profundamente a los hijos.

Antes de continuar, se considera importante mencionar que se debería haber aplicado un cuestionario a los padres de los niños de ambos grupos, con el fin de enriquecer más la información y así poder tener más seguridad sobre el por qué de los resultados, sin embargo esto no fue posible por dificultades tanto del tema como metodológicas.

Respecto a la comparación entre los grupos de hijos de padres divorciados y no divorciados se llegó a la conclusión

de que la actitud de los hijos hacia su padre no divorciado es mejor o más positiva a la de los niños en los que su padre era divorciado y no vivía con el niño. Dentro de los reactivos más significativos se encontró, que al evaluar cada reactivo en base al criterio de categorías de intensidad de la escala del Diferencial Semántico (ver pág. 106), en comparación al grupo de padres no divorciados, los niños perciben a su padre divorciado como menos bueno, no tan admirable y menos amoroso, aunque este último reactivo sea significativo se encuentra dentro del mismo criterio de categorías de intensidad ( $\bar{X}$  3.66), por lo que sólo se considera como ligeramente más negativo en comparación a la percepción del grupo de hijos de padres no divorciados ( $\bar{X}$  4.46). Esta actitud que experimenta el niño al haber vivido la pérdida del padre por el divorcio, es debida hasta cierto grado a que se percibe a sí mismo como abandonado, rechazado y consecuentemente desamparado, por lo que el niño siente cierta agresividad hacia esta figura a la cual ve como no muy bondadosa, le pierde admiración y un poco menos amorosa en comparación al grupo de hijos de padre no divorciado, independientemente de como sea en realidad el padre. Además se encontró dentro de las escalas tres reactivos significativos más, que al evaluarlos en la escala de categorías de intensidad ( $\bar{X}$  4.4- $\bar{X}$  3.63,  $\bar{X}$  4.26- $\bar{X}$  3.56,  $\bar{X}$  4.53- $\bar{X}$  3.86) se

observó que dos se encuentran dentro de la misma escala de intensidad, sin embargo existe una actitud ligeramente más negativa al percibirlo como más pasivo y más lento en comparación al padre no divorciado. Respecto al tercer reactivo significativo se encontró que los hijos de padres divorciados percibieron a su padre como fuerte a diferencia del padre no divorciado en el que la intensidad de la actitud es mayor y lo percibe como muy fuerte.

Estas conclusiones se puede apoyar en los estudios realizados por Richard Gardner, Kapit y sus colaboradores que describieron las actitudes de estos niños hacia su padre ausente en términos de ambivalencia, hostilidad, aunque en otras ocasiones puede haber idealización como intentos de negar sus emociones. Sugieren que un niño puede devaluar al padre ausente dependiendo de la actitud que tenga la madre, respecto al padre. (1). Como lo menciona también Virginia Satir, sobre lo fácil que es que el cónyuge restante transmita mensajes negativos acerca del padre ausente particularmente si la causa es o fué el divorcio. (2).

Ahora bien, en relación a las actitudes de los niños hacia su padre divorciado, en comparación a su madre divor-

ciada pudimos concluir que existe una diferencia significativa en la mayoría de las escalas, en la que los niños presentaron una actitud más favorable hacia su madre divorciada que hacia su padre ausente. Al evaluar los reactivos significativos en base al criterio de intensidad de la escala del D.S., se observó que los niños perciben a su madre divorciada como muy buena ( $\bar{X}$  4.9), muy amorosa ( $\bar{X}$  4.86), y muy admirable ( $\bar{X}$  4.5) a diferencia del padre divorciado al que sólo lo perciben en un punto crítico entre lo bueno y lo malo ( $\bar{X}$  3.3) ligeramente amoroso ( $\bar{X}$  3.66) y admirable ( $\bar{X}$  3.53). Percibiendo a la madre divorciada en estos reactivos con mayor intensidad, ya que es con la que existe una interrelación diaria, habiendo en ella experiencias gratificantes y una convivencia constante. De igual manera sucede con los tres reactivos significativos restantes, en los que se percibió a la madre divorciada como muy trabajadora ( $\bar{X}$  4.86), muy activa ( $\bar{X}$  4.76) y muy rápida ( $\bar{X}$  4.56) considerando a su padre divorciado solamente como trabajador ( $\bar{X}$  4.36), activo ( $\bar{X}$  3.63) y rápido ( $\bar{X}$  3.56) notándose la actitud hacia su madre divorciada con mayor intensidad o más positiva, siendo uno de los factores que intervinieron en estos

resultados, la ausencia constante del padre divorciado. En cambio la madre toma el rol activo ante los ojos del niño, como menciona Bolio y Arciniega sobre la preferencia que puede existir de un hijo hacia su madre cuando un padre no le manifiesta a su hijo una sensación de aceptación y afecto a través de su comportamiento, trato, actitudes y mensajes no verbales. (3).

Respecto a la actitud de los hijos hacia su madre no divorciada y divorciada no se encontró diferencia significativa en la mayoría de las escalas. Sin embargo dentro de las escalas se encontró un reactivo significativo, que aunque se encuentre dentro del mismo criterio de categorías de intensidad, se observó que los niños consideraron a su madre divorciada sensiblemente más amorosa ( $\bar{X}$  4.86) en comparación a los hijos de madres no divorciadas ( $\bar{X}$  4.6), influyendo esta actitud ligeramente más positiva hacia cierto grado, a que los niños que se encuentran con su madre divorciada sienten una dependencia mayor hacia ésta, ya que es la persona que los protege, los cuida y probablemente se encuentran bajo su autoridad a diferencia de la madre no divorciada que cuenta con el apoyo del padre del niño y cada uno desempeña sus papeles correspondientes.

En relación a las actitudes entre los hijos de padre y madre no divorciada se encontró que no existía diferencia significativa en la mayoría de las escalas; concluyendo así la importancia que tiene la estabilidad familiar y el papel de los padres dentro de ésta, para que así los hijos puedan llegar a sentirse seguros, amados y aceptados tanto dentro de sus hogares como en sociedad, dependiendo estos factores en gran parte de la integración familiar y las relaciones entre sus miembros. Mientras en una familia estable, tanto a la madre como al padre se les percibe como unidad o singularidad, nos damos cuenta que la percepción en las familias desintegradas es diferente. Sólo se presentó un reactivo significativo, que al analizarlo dentro del criterio de categorías de intensidad, se observó que los niños perciben a su padre como más fuerte ( $\bar{X}$  4.53), en relación a su madre, a la que sólo la perciben como fuerte ( $\bar{X}$  3.93), lo cual es lógico ya que por lo general se percibe al sexo masculino como más fuerte que el femenino, siendo además el padre quien detenta la autoridad y por ello se le considera más fuerte y es la autoridad paterna uno de los principales elementos para el buen funcionamiento de las relaciones familiares, reafirmando así la necesidad que presentan los hijos de padre divorciados sobre modelos o figuras deseables de identificación.

## RECOMENDACIONES Y SUGERENCIAS

Dentro de la muestra obtenida se pudo observar que el trabajo de Investigación se encontró con ciertas limitaciones debido a que existen múltiples variables que pueden influir en las actitudes de niños de padres divorciados, las cuales no fué posible tomar en cuenta, como pudieron haber sido la razón o la causa de la separación de los padres, el grado de conflicto entre los padres y dentro de la familia, si existe alguna patología en los padres y el nivel de adaptación de la madre después del divorcio, ya que la teoría sobre las crisis mantiene que la manera de como se adapta una persona a ciertos eventos peligrosos en la vida como el proceso del divorcio dependen en gran parte del nivel de salud mental y las funciones psicosociales del individuo y de su familia. (4). Por lo que esta teoría sugiere que para estudiar la actitud de los hijos hacia sus padres divorciados, se debería de explorar la adaptación de la madre al proceso del divorcio. Por lo tanto, se considera necesario haber hecho una entrevista a la madre de los niños para que nos brindara la oportunidad de detectar otras variables que pudieran influir en las actitudes de niños de padres divorciados.

Un estudio importante a realizar podría ser la comprobación de lo que la Dra. Dolores M. de Sandoval ha concluido a través de su experiencia clínica, sobre el hecho de que los hijos de parejas separadas o divorciadas tienden a tratar de conservar sus propios matrimonios a pesar de todas las dificultades y discrepancias que tengan, como un intento de tratar de reparar a la pareja original y de conservar para sí y para sus propios hijos al progenitor perdido. (5).

Dada la incidencia de divorcios en nuestro país, primeramente sería recomendable establecer programas educativos diseñados para padres divorciados, con el fin de capacitarlos para que puedan tratar o manejar la angustia o tensión de los niños al tiempo de su separación y que incluyeran una ayuda para que los padres puedan alentar, aceptar y responder a los sentimientos tanto positivos como negativos de sus hijos, ya que algunas veces los padres se encuentran tan ocupados con sus propios problemas en el momento de la separación, que no perciben los sentimientos que tienen sus hijos, o en otras ocasiones tratan de ocultar sus propios sentimientos acerca de la separación, sin reconocer que posiblemente están privando a sus hijos de modelos para la expresión de dichos sentimientos. Estos programas para los

padres nos podrían ayudar además para conocer la disponibilidad psicológica del padre y así poder contribuir a mantener una actitud positiva de los hijos hacia su padre ausente.

Otra manera de ayudar podría ser formando pequeños grupos para niños en edad de latencia que tienen padres divorciados. Estos grupos podrían darle a los niños suficiente apoyo para que puedan reconocer y aceptar los sentimientos que les suscita el divorcio, incluyendo las actitudes emocionales hacia sus padres.

BIBLIOGRAFIA

## CAPITULO VII

- 1.- Stuart Yrving and B. Lawrence  
HELP FOR CHILDREN OF SEPARATION AND DIVORCE  
Grossman Publishers New York 1972 P 24.
- 2.- Satir Virginia  
RELACIONES HUMANAS EN EL NUCLEO FAMILIAR  
Editorial Pax-México 1978 P. 170.
- 3.- Arciniega y E. Bolio  
RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS  
Editorial Trillas 1985 P. 20.
- 4.- Caplan Gerald  
JOURNAL OF PSYCHIATRY 1960 P. 369.
- 5.- Sandoval de M. Dolores  
EL MEXICANO: PSICODINAMICA DE SUS RELACIONES FAMILIARES  
Editorial Villicaña 1984 P. 74.

ANEXOS



## CUESTIONARIO

- 1.- CUANTOS AÑOS TIENES? \_\_\_\_\_
- 2.- EN QUE AÑO VAS? \_\_\_\_\_
- 3.- QUIENES VIVEN EN TU CASA? \_\_\_\_\_
- 4.- SI NO VIVE TU PAPA EN TU CASA, HACE CUANTO TIEMPO QUE  
NO VIVE CON USTEDES? \_\_\_\_\_
- 5.- CUANTOS HERMANOS TIENES? \_\_\_\_\_
- 6.- HAS VIVIDO SIEMPRE EN GUADALAJARA? \_\_\_\_\_

GRACIAS POR TU AYUDA

## BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

Ackerman W. Nathan

PSICODINAMISMO DE LA VIDA FAMILIAR

Editorial Paidós. 1977.

. Knetch

DERECHO MATRIMONIAL CATOLICO

Editorial Nacional 1968.

Arciniega y E. Bolio

RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS

Editorial Trillas 1985.

Blos Peter

PSICOANALISIS DE LA ADOLESCENCIA

Editorial J. Morteiz 1982.

Cameron Norman

DESARROLLO Y PSICOPATOLOGIA DE LA PERSONALIDAD

Editorial Trillas 1982.

Chavero Alfredo

MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS

Editorial Cumbre Tomo I Cap. IX 1972.

Dawe M. Robyn

FUNDAMENTOS Y TECNICAS DE MEDICION DE ACTITUDES

Editorial Limusa 1983.

Díaz Guerrero R. y Salas Miguel

EL DIFERENCIAL SEMANTICO DEL IDIOMA ESPAÑOL

Editorial Trillas 1975.

Einstein Víctor

THE EFFECTS OF MARITAL CONFLICT ON CHILD DEVELOPMENT

New York Grossman Publishers 1972.

Eugene Petit

TRATADO ELEMENTAL DEL DERECHO ROMANO

Editorial Nacional M. 1966.

Freud Anna and Burlingham Dorothy

WAR AND CHILDREN

New York: International Universities Press 1943.

Freedman A. Kaplan H. Sadock B.

COMPENDIO DE PSIQUIATRIA

Editorial Salvat 1982.

Flores Fernández J. Luis

EL DIVORCIO EN EL DERECHO INTERNACIONAL PRIVADO

Editorial Depalma 1978.

Goode William

WOMEN IN DIVORCE

New York. The free press 1965.

Gutiérrez Aguilar A.

BASES PARA UN ANTEPROYECTO DE CODIGO CIVIL UNIFORME PARA  
TODA LA REPUBLICA

U.N.A.M. México 1967.

Hoyos Castrillón M. Darío

LA FAMILIA

Ediciones Paulinas 1982.

Kerlinger N. Freed

INVESTIGACION DEL COMPORTAMIENTO

Editorial Interamericana 1983.

Kolb C. Lawrence

PSIQUIATRIA CLINICA MODERNA

Ediciones Científicas. Prensa Médica Mexicana 1983.

Katz D.

MANUAL DE PSICOLOGIA

Ediciones Morata 1983.

Lieberman F.

TRABAJO SOCIAL, EL NIÑO Y SU FAMILIA

Editorial Pax-México 1984.

Leñero Otero Luis

INVESTIGACIONES DE LA FAMILIA EN MEXICO. PRESENTACION Y  
AVANCE DE RESULTADOS DE UNA ENCUESTA NACIONAL.

2ª. Edición. México, D.F. 1971.

Lombardía P. y Arrieta J.

CODIGO DEL DERECHO CANONICO

Ediciones Paulinas 2ª. Edición 1984.

Matabosch Antoni

DIVORCIO E IGLESIA

Ediciones Marova 1979.

Martín Reig Marisol

HAGA UN EXITO DE SU DIVORCIO

Editorial Edamex 1982.

Mann Leon

ELEMENTOS DE PSICOLOGIA SOCIAL

Editorial Limusa Mex. 1983.

Porot Maurice

LA FAMILIA Y EL NIÑO

Editorial Planeta Mexicana 1980.

Pereira de G. Ma. Nieves

LA APERCEPCION FAMILIAR DEL NIÑO ABANDONADO

Editorial Trillas 1981.

Reich Ben y Adcock C.

VALORES, ACTITUDES Y CAMBIO DE CONDUCTA

Editorial Continental 1980.

Sandoval de M. M. Dolores

EL MEXICANO: PSICODINAMICA DE SUS RELACIONES FAMILIARES  
Editorial Villicaña 1984.

Summers F. Gene  
MEDICION DE ACTITUDES  
Editorial Trillas 1984.

Satir Virginia  
RELACIONES HUMANAS EN EL NUCLEO FAMILIAR  
Editorial Pax-México 1978.

Smith Henry P.  
PSICOLOGIA PEDAGOGICA  
M.C. Graw Hill.

Stuart Irving and Abt Lawrence  
HEL FOR CHILDREN OF SEPARATION AND DIVORCE  
New York. Grossman Publishers. 1972.

Trinidad García  
APUNTES DE INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL DERECHO.

Wolff Sula  
TRASTORNOS PSIQUICOS DEL NIÑO: CAUSAS Y TRATAMIENTOS

Editorial Siglo XX 1977.

Weis Robert

MARITAL SEPARATION

Basic Books Inc. 1975.

## ARTICULOS DE LAS REVISTAS JOURNALS

Caplan Gerald

PATTERNS OF PARENTAL RESPONSE TO THE CRISIS OF PREMATURE  
BIRTH

Journal of Psuichiatry Nov. 1960.

Crago Marjorie

PSYCHOPATHOLOGY IN MARRIED COUPLES

Psychological Bulletin Enero 1972.

Landis Judson

THE TRAUMA OF CHILDREN WHEN PARENTS DIVORCE

Journal of marriage and family Feb. 1960.

Lamb E. Michael

THE EFFECTS OF DIVORCE ON CHILDRENS PERSONALITY DEVELOPMENT

Journal of Divorce Dec. 1977.

Rahe R. M. Meyer and M. Smith

SOCIAL STRESS AND ILLNES ONSET

Journal of Psychosomatic Reserch 1964.

Wallerstein Judith and Kelly Joan

THE EFFECTS OF PARENTAL DIVORCE

American Journal of Orthopsychiatry Jan 1976.

JOURNAL OF CHILD PSYCHIATRY

Editorial Board 1985 No. 5.

F E D E R R A T A S .

PAGINA PARRAFO RENGION DICE DEBE DECIR

3	1	1	60 AÑOS	60 NIÑOS
50	4	1	CNYUGE	CONYUGE
55	1	4	TY	Y
88	2	8	PAG	PAG 125
96	3	2	HACUA	HACIA